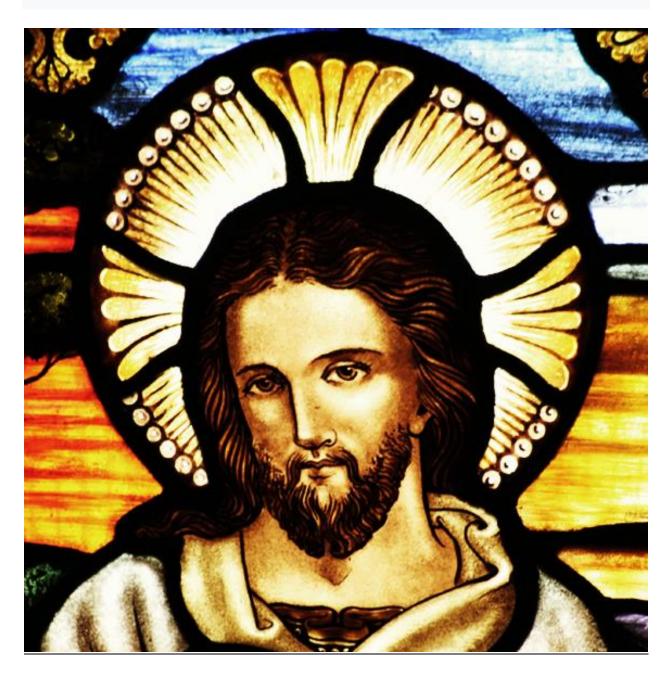
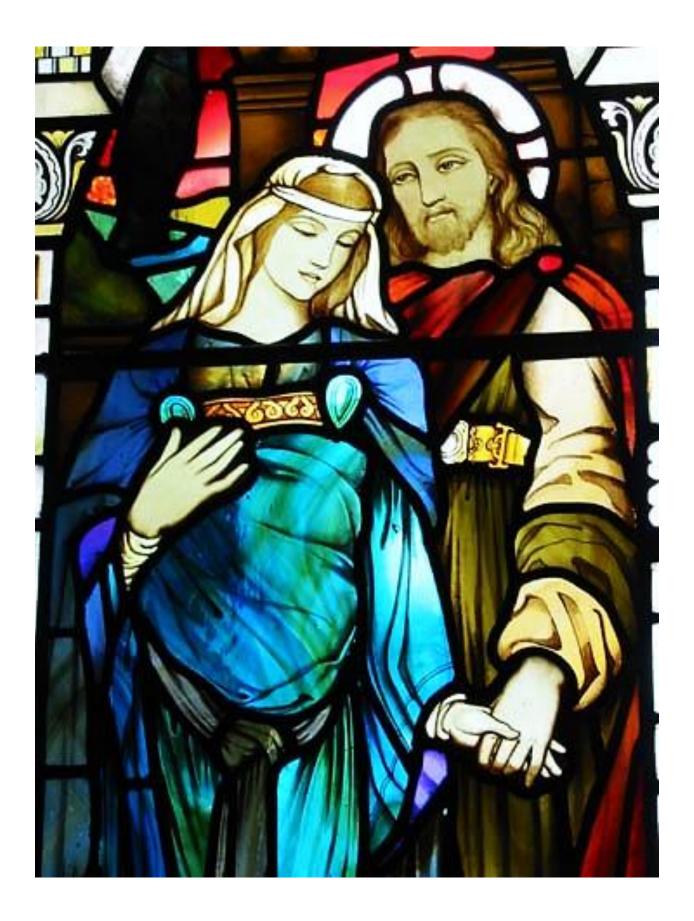
Por favor, Lea el Primero 225 Páginas de La Verdadera Historia de Jesus en Español Gratis!

La Verdadera Historia de Jesús



GINO PAOLINO







CUADRO DE CONTENCIONES

LA CRUCIFIXIÓN 7
LOS TRES REYES 45
LAS ESENCIAS 48
MARÍA, MADRE DE JESÚS 56
LOS ESPONSALES DE MARÍA Y JOSÉ 82
EL ÁNGEL GABRIEL SE APARECE A MARÍA Y A JOSÉ 99
EL NACIMIENTO DE JESÚS 117
JOSÉ DE ARIMATEA 132
LOS TRES REYES LLEGAN A JERUSALÉN 139
JESUS VIAJA A INGLATERRA 161
JESÚS VIAJA A ORIENTE 164
JESÚS VIAJA A EGIPTO 202
LA PRIMERA UNCIÓN Y LOS ESPONSALES DE JESÚS Y MARÍA MAGDALENA 214
JESÚS COMIENZA SU MINISTERIO 226
LA SEGUNDA UNCIÓN Y EL MATRIMONIO DE JESÚS Y MARÍA
EL SANEDRÍN VERDE 314
EL SANEDRÍN VERDE CONDENA A MUERTE A JESÚ 317
EL PLAN PARA SALVAR A JESUS 320
JOSÉ DE ARIMATEA Y NICODEMO SE ENCUENTRAN CON MARÍA MAGDALENA, JESÚS Y JUAN 325

JOSÉ DE ARIMATEA SE REÚNE CON JUDAS ISCARIOTE 333
JOSÉ DE ARIMATEA SE REÚNE CON CUATRO AMIGOS 340
JOSÉ DE ARIMATEA SE REÚNE CON PONCIO PILATO 342
EL TEMPLO -
JUDAS TRAICIONA A JESUS 356
EL TEMPLO - LOS AMIGOS DE JOSÉ SE REÚNEN CON CAIFÁS Y ANÁS
EL BANQUETE DE BODAS
JESÚS EN EL JARDÍN DE GETHSEMANE 376
JESÚS ES ARRESTADO Y CRUCIFICADO 381
MANSIÓN DE JOSÉ- PLANTA BAJA SALA DE DIBUJO 557
MANSIÓN DE JOSÉ - LA GRAN GALERÍA 560
LA TUMBA VACÍA 563
EL ARRESTO DE JOSÉ DE ARIMATEA 581
MARÍA MAGDALENA VIAJA A BRETAÑA 622
JESÚS VIAJA A ORIENTE 648
BIBLIOGRAFÍA 685 - 693
VIDEOGRAFÍA 695 - 699
EL FIN 700

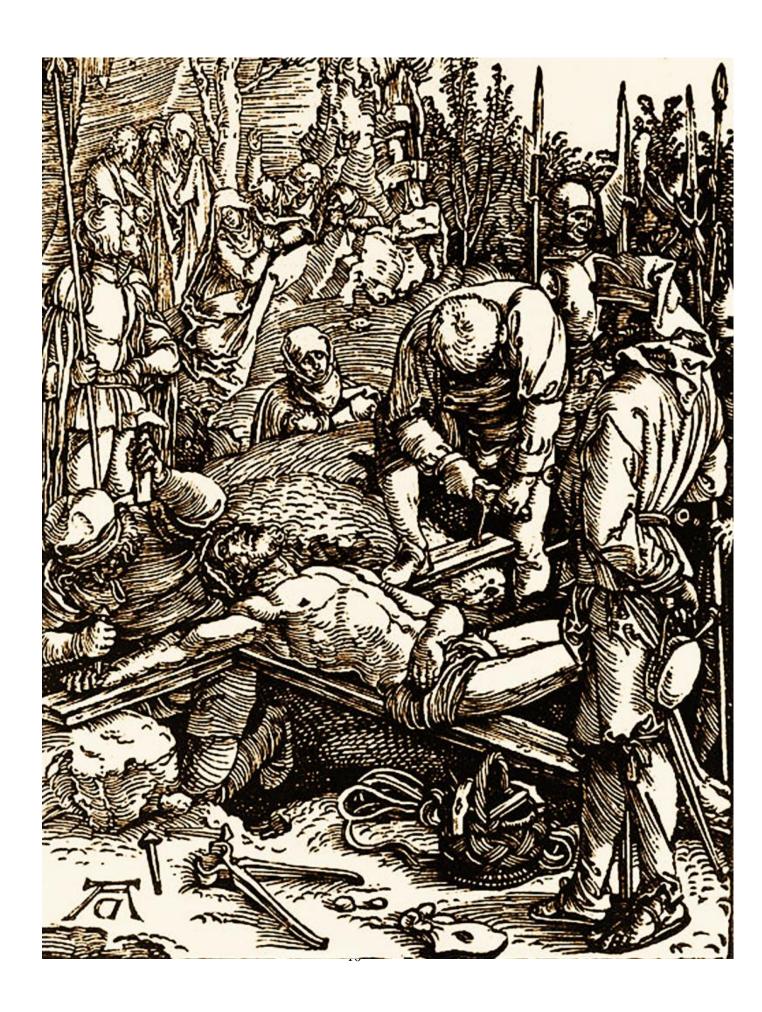
La Crucifixión

Mientras el sol de la mañana brilla en el cielo el silencio se rompe de repente por la la visión y el sonido de un pesado mazo de metal clavando un pesado clavo de metal en la muñeca derecha de Jesús.

El choque del metal es ensordecedor y, entre la multitud de seguidores que rodean a Jesús, se oyen chillidos, gritos, lamentos y llantos.



Jesús se sacude la cabeza violentamente con fuertes gotas de sangre y sudor volando por todas partes.



Jesús entonces se estabiliza, y un soldado le clava otro clavo justo a través de la muñeca izquierda de Jesús.

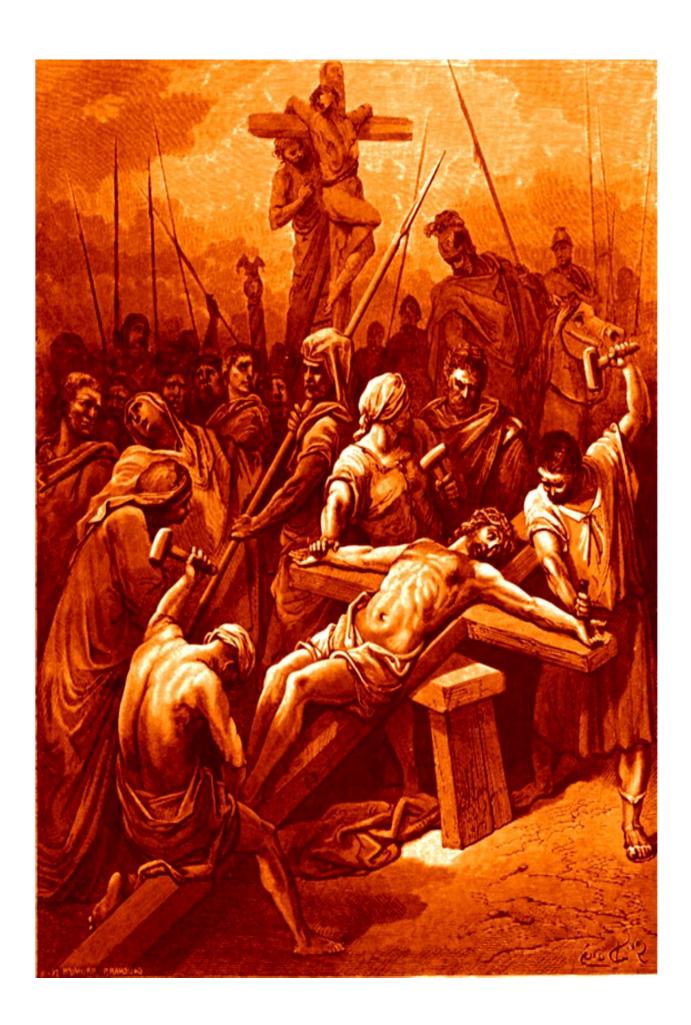
De nuevo, el sonido del metal sobre el metal es ensordecedor.

Otra violenta convulsión.

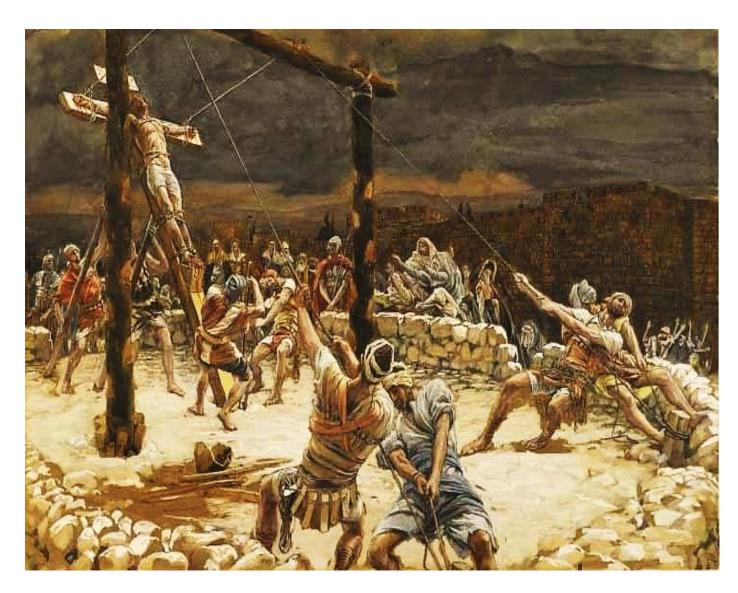
Gotas de sangre y sudor vuelan de nuevo ...mientras él gira la cabeza.

Más gritos y chillidos y gritos y llantos.

Cuando Jesús empieza a caer en la inconsciencia, un soldado coloca su pie izquierdo sobre el derecho y le clava un solo clavo justo en los pies de Jesús.

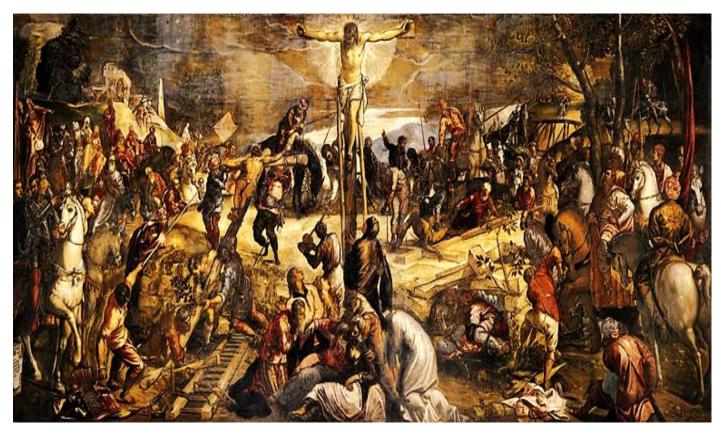


Jesús apenas está consciente, pero su cuerpo reacciona violentamente al golpe.
Los soldados entonces levantan la cruz y la colocan en un hoyo profundo que luego es llenado con piedras para asegurar la cruz en su lugar.



Jesús comienza a recobrar el conocimiento mientras las multitudes se alejan. Está clavado en la cruz, de pie sobre un tablón de madera y sentado en un pequeño taburete.

Los soldados han recibido la orden de dispersar a la multitud por temor a una reacción violenta ante la visión de Jesús clavado en la cruz.



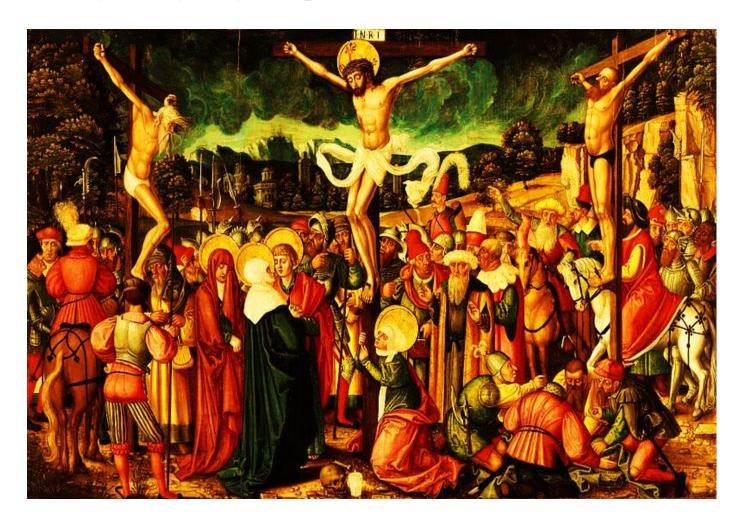
Se destaca el movimiento del Sol porque, según el plan de "fingir su muerte para salvar su vida", Jesús estará en la cruz sólo seis horas -entre las 9 de la mañana y las 3 de la tarde- y debe ser retirado de la cruz antes del comienzo del sábado, al atardecer del viernes.

La posición del Sol está indicada por la silueta de Jesús contra el Sol.

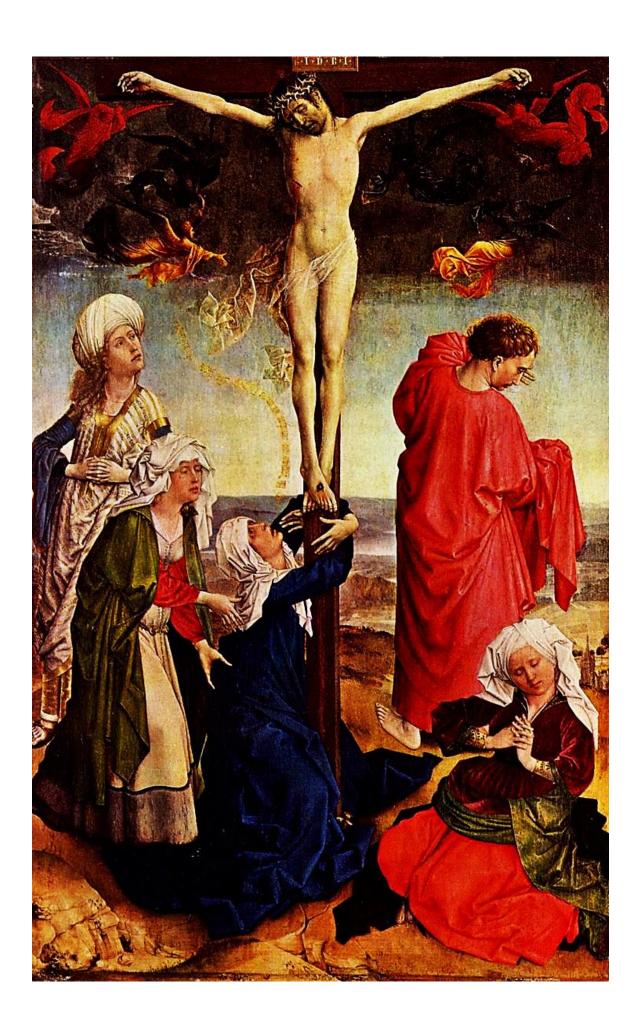
Mientras Jesús se mueve, las espinas de su "corona" se destacan en el Sol, y la posición del Sol se destaca contra la cruz.



La visión de Jesús clavado en la cruz hace que un temblor de miedo y terror y luto y desesperación a través de las multitudes.



María, su madre, y María Magdalena, su esposa, y Juan, su querido amigo, no se apartan de su lado mientras otros Apóstoles observan desde la distancia.



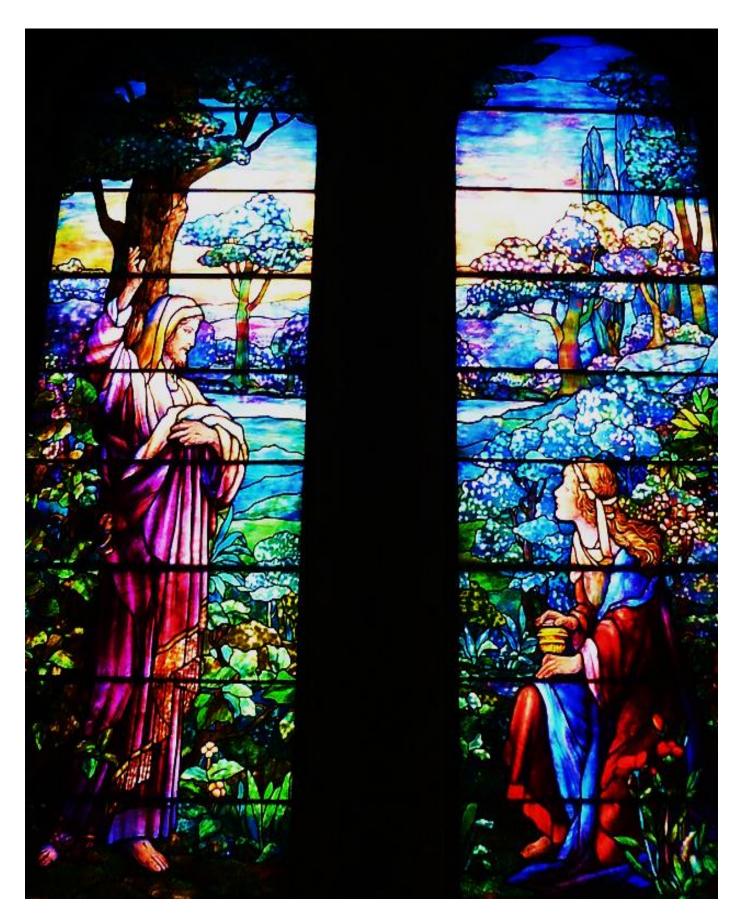
En este momento, Jesús deja su cuerpo y, mientras se observa a sí mismo en la cruz, comienza a ver su vida pasar ante sus ojos.



Jesús aparece flotando en los reinos celestiales en los jardines más hermosos que se puedan imaginar.

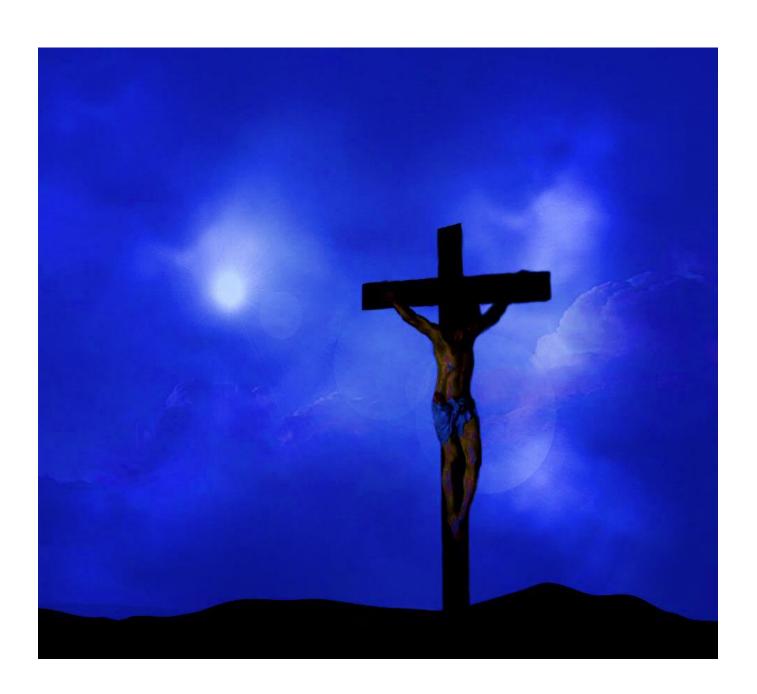
A Jesús se le une María Magdalena, su mujer, su esposa, y el amor de su vida con quien tiene las más profundas conexiones y comunicaciones telepáticas.

María Magdalena y Jesús comprenden que la crucifixión ha sido necesaria para permitirles continuar su amor y su vida juntos en la Tierra.



A la hora sexta, el cielo comienza a oscurecerse con nubes negras y ondulantes y los truenos retumban en la distancia.

Cuando los vientos comienzan a azotar y soplar, las nubes negras comienzan a ondear mientras los rayos de sol aparecen y desaparecen en la oscuridad.



Para la hora novena, Jesús debe volver a la cruz para cumplir con los detalles del plan.

Jesús regresa a su cuerpo mientras un rayo cegador atraviesa el cielo.

Jesús vuelve a su cuerpo en la cruz con un intenso jadeo y un "sobresalto".

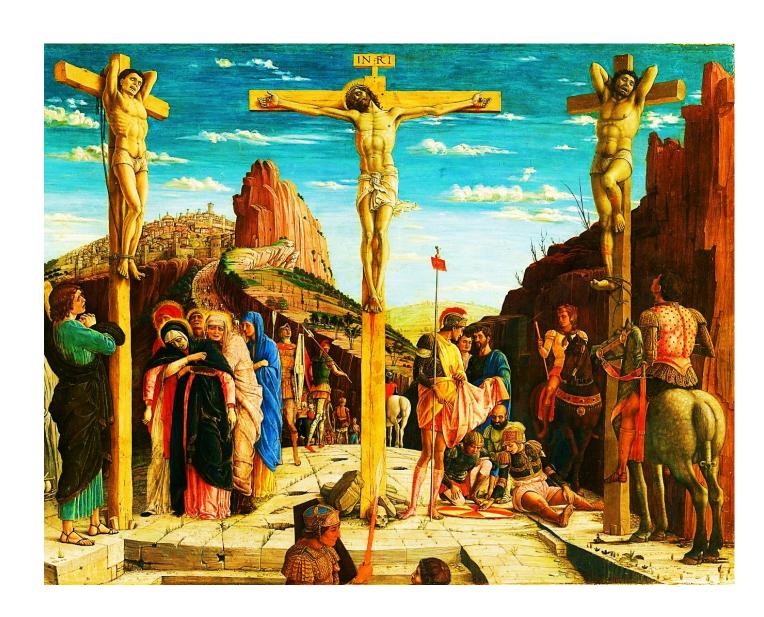


Jesús grita "¡Agua!". Esta es la señal para que uno de los soldados romanos tome una esponja empapada en "vinagre" y coloque la esponja en los labios de Jesús.

Se nos ha hecho creer que el soldado romano estaba siendo cruel con Jesús y torturándolo al responder a sus gritos de "¡Agua!" con una esponja de "vinagre".

Sin embargo, ahora sabemos que el vinagre era un "portador" de la Mandrágora, un anestésico herbal muy poderoso, y que, cuando la esponja de vinagre impregnada de Mandrágora fue llevada a sus labios, Jesús exprimió la Mandrágora de la esponja con su boca, y entonces procedió a tragar una fuerte dosis del poderoso anestésico.

Según la Biblia, inmediatamente después de que la esponja fuera llevada a los labios de Jesús, él respondió: "Está consumado" - lo que ha sido generalmente interpretado como que "Jesús murió en la cruz" cuando, de hecho, Jesús simplemente estaba cayendo en un profundo sueño.



Después de que Jesús pareciera haber "muerto en la cruz". José de Arimatea se presentó ante Poncio Pilato y le dijo que "Jesús ha muerto" y le pidió "el cuerpo".



En un esfuerzo por evitar sospechas sobre el plan de "fingir su muerte para salvar su vida," Pilato respondió: "¿Estás seguro de que Jesús está muerto?

Nadie muere en la cruz después de sólo seis horas.

Enviaré a mi jefe de la guardia a inspeccionar el cuerpo".

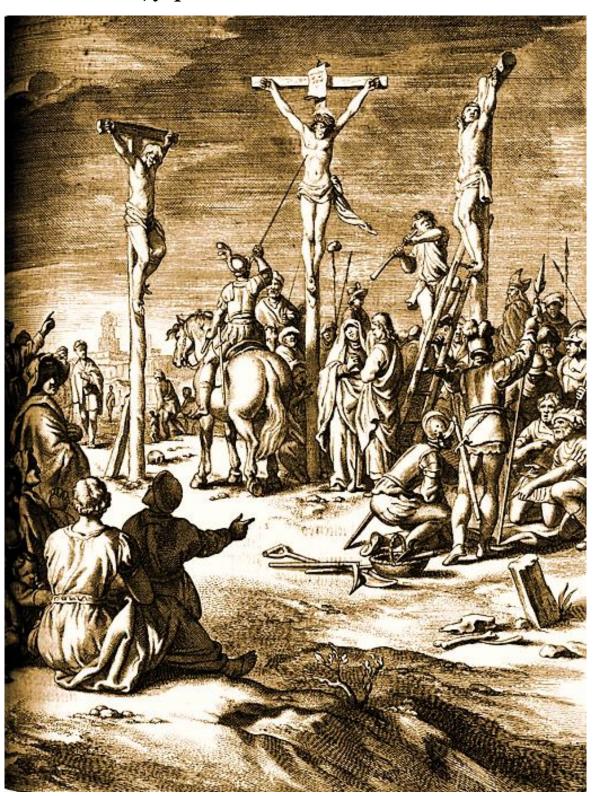
Como el día siguiente iba a ser un sábado especial, y los miembros del Sanedrín no querían que se dejara ningún cuerpo en las cruces durante el sábado, pidieron a Pilato que se rompieran las piernas de los crucificados y se bajaran los cuerpos.

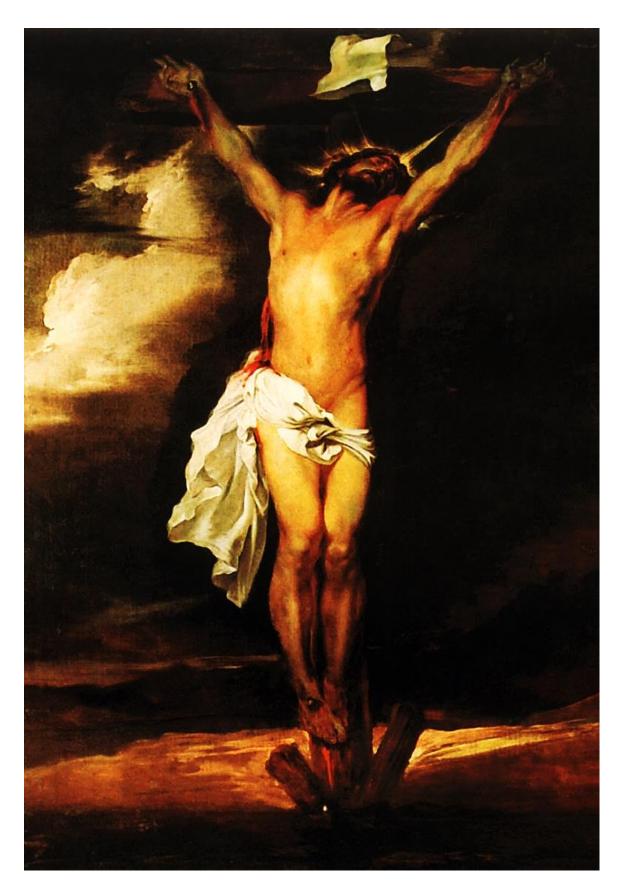
Este momento se correspondía con el plan de bajar a Jesús de la cruz al atardecer, con la apariencia de que estaba "muerto". Por lo tanto, Pilato envió a su Jefe de la Guardia a inspeccionar el cuerpo para confirmar que Jesús, de hecho, había muerto en la cruz, junto con la instrucción de romper las piernas de los otros prisioneros y, por lo tanto, acelerar su desaparición.



El jefe de la guardia ordenó a los soldados que rompieran las piernas de los otros prisioneros y que bajaran sus cuerpos. Aunque Jesús parecía estar muerto, el jefe de la guardia procedió a atravesar con una lanza su costado derecho, infligiendo una herida superficial que debía parecer mortal. El pinchazo en el costado provocó un repentino flujo de sangre que evidenció el hecho de que Jesús seguía vivo.

Sin embargo, desde la distancia, la perforación de su costado y el repentino flujo de su sangre roja sobre su tela blanca dieron l a impresión a todos de que Jesús había sido atravesado por la lanza, y que Jesús estaba "muerto en la cruz."



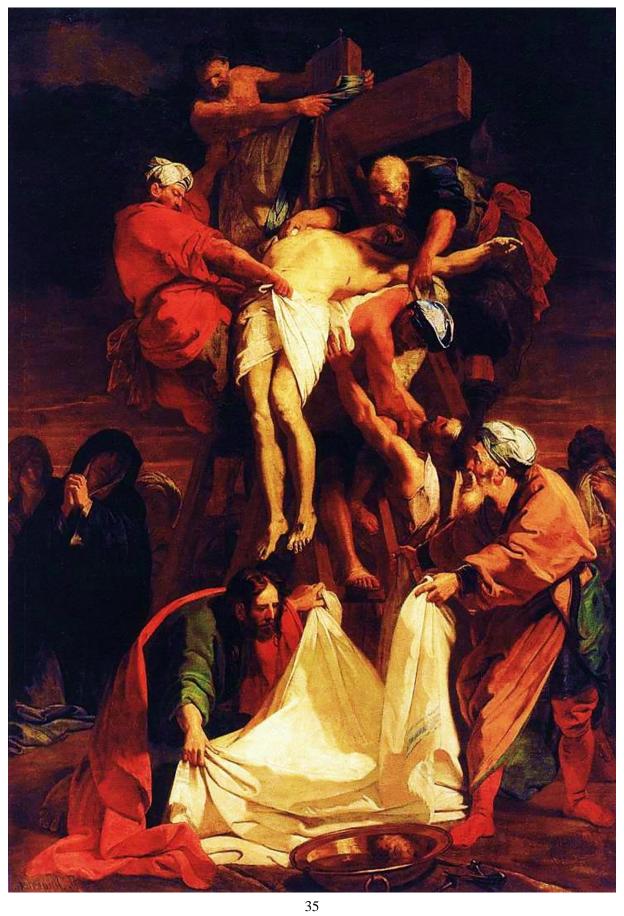


El Jefe de la Guardia procedió a anunciar que "Jesús ha muerto".

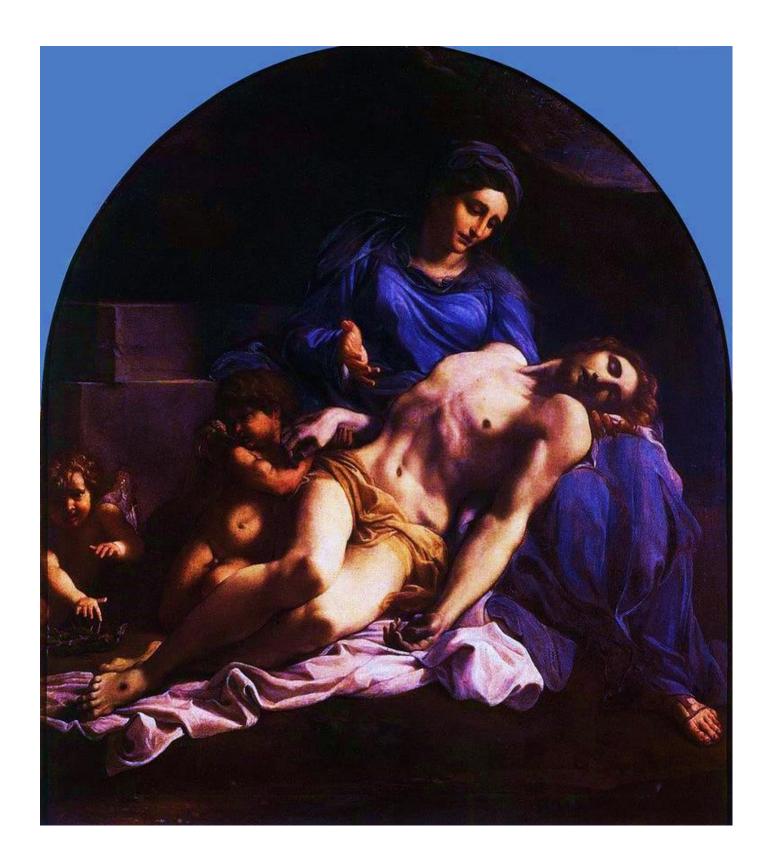
Y José de Arimatea, Nicodemo y Juan bajaron a Jesús de la cruz.



Y envolvieron su cuerpo en lienzos y especias, incluyendo los poderosos agentes curativos - aloe y mirra.



Y María, su madre	e, sostuvo a Jesús e	n sus brazos y lloró.



Y María, su madre, miró a Jesús y creyó realmente que Jesús acababa de morir en la cruz.

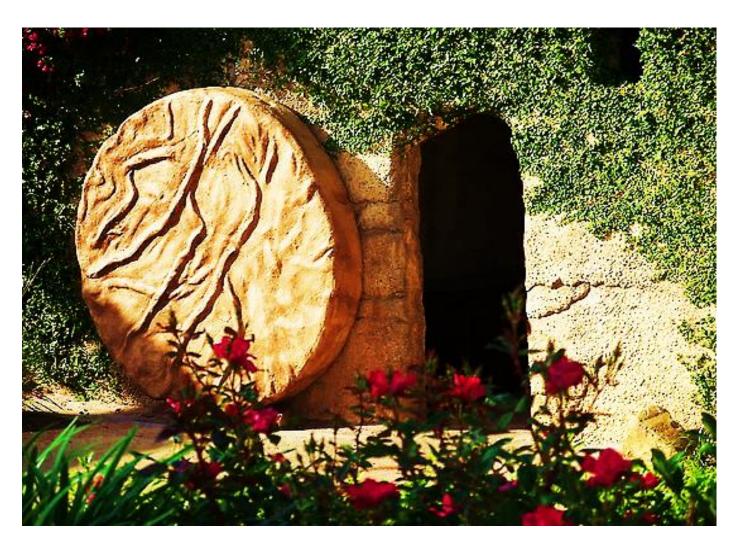


José de Arimatea y Juan depositaron entonces a Jesús sobre una losa de piedra.

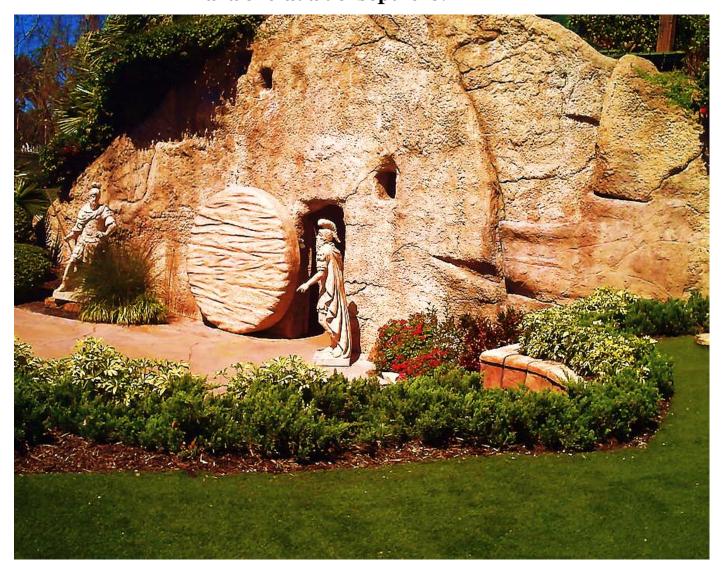


José de Arimatea, Nicodemo y Juan llevaron entonces a Jesús al sepulcro, una amplia bóveda funeraria recientemente excavada en la roca en el jardín privado de José de Arimatea.

José de Arimatea y Juan depositaron entonces a Jesús sobre una losa de piedra.



Y aunque el sepulcro estaba dentro del jardín privado de José de Arimatea, el Sanedrín había pedido a Pilato que "sellara el sepulcro" - "para que sus discípulos no robaran el cuerpo y luego dijeran que Jesús había ascendido al cielo" - y, por lo tanto, Pilato envió a su Jefe de la Guardia y un centurión a "sellar la piedra" y a "montar guardia" a la entrada del sepulcro.

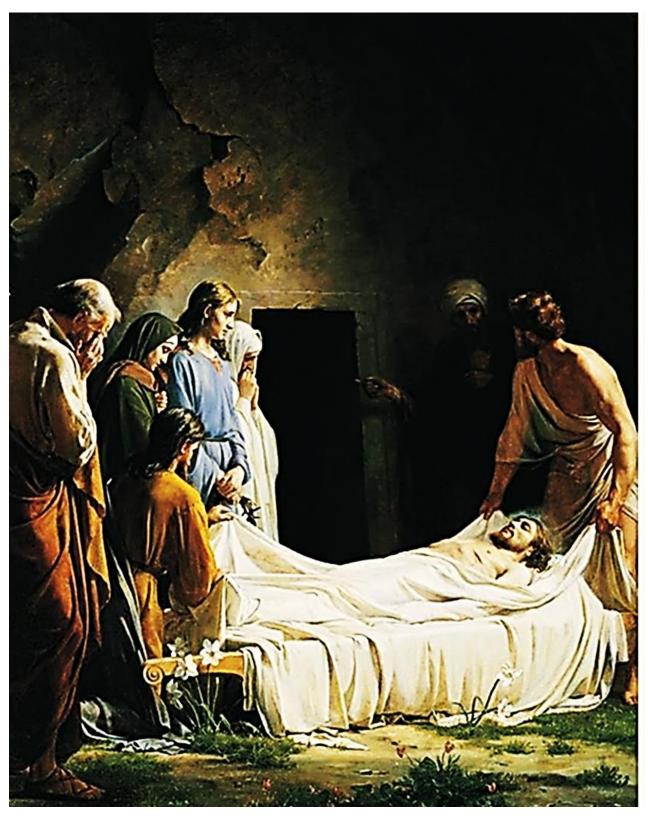


María Magdalena era el ser espiritual más evolucionado de la época, aparte del propio Jesús. María Magdalena, junto con Jesús y su madre, María, fueron educados en los Misterios Egipcios, y los tres fueron maestros sanadores de los esenios.

Después de que Jesús fuera colocado en la losa de piedra, María Magdalena, su madre y Juan atendieron a Jesús vendando cuidadosamente sus heridas con aloe y mirra, y ayudándole suavemente a salir de su "estado de anestesia."

Mientras Jesús yace inmóvil en la losa de piedra. María Magdalena y los otros discípulos miran fijamente a Jesús, observando cualquier "señal de vida" que indique que está saliendo de su "estado de anestesia".

Luego vemos a Jesús reflejado en los ojos de María Magdalena y, en el reflejo de sus ojos, vemos un "parpadeo de vida y luz" cuando Jesús empieza a salir de su "estado de anestesia".



¡Los ojos de María Magdalena reflejan entonces un reconocimiento... ella ve los "destellos de vida y luz" cuando Jesús abre sus ojos que son claros y brillantes y luminosos!

LOS TRES REYES

El nacimiento de Jesús fue predicho por muchos, incluidos los tres grandes reyes de Oriente: Melchor de Persia, Caspar de la India y Baltasar de Arabia. Estos nobles seres no eran simplemente reyes - eran astrónomos ... astrólogos ... magos ... sabios ... videntes ... y reyes.

Y, durante muchos años, los tres reyes habían estado trazando los cielos y prediciendo el nacimiento de esa luz divina del mundo que conocemos como "Jesús".

En el palacio del rey Melchor de Persia, encontramos al rey en un balcón contemplando profundamente el cielo nocturno.

Luego vemos al rey Caspar de la India en uno de los vastos salones de su palacio señalando un mapa en una pared en el que está trazando las constelaciones de las estrellas.

A continuación, nos reunimos con el rey Baltasar de Arabia en una torre de su palacio, donde encontramos al rey observando una enorme esfera de cristal.

Los tres grandes reyes de Oriente también fueron llamados "los Reyes Magos" y "los Sabios", y eran miembros de un grupo de místicos conocidos por muchos nombres diferentes, pero que estaban vinculados entre sí a través de varias "órdenes espirituales", incluyendo la Antigua Orden de los Esenios.





LOS ESENOS

Los esenios eran un grupo de seres espirituales muy evolucionados -a los que pertenecían María y José y Jesús, así como sus familiares y amigos- que llevaban una vida ascética, abogaban por una dieta vegetariana, se abstenían del alcohol, observaban estrictamente las oraciones diarias y las abluciones rituales, predecían el futuro y eran extremadamente conocedores de las escrituras y de la cartografía de las constelaciones y el movimiento de las estrellas.

Los esenios vivían en armonía en Judea con las dos principales sectas del judaísmo de la época: los fariseos y los saduceos. Sin embargo, los esenios se diferenciaban de los fariseos y los saduceos en muchos aspectos significativos:

Eran estrictamente no violentos;

Eran absolutamente vegetarianos, y nunca comían cuerpos de animales muertos ni bebían sangre;

No bebían alcohol de ningún tipo;

Sólo comían alimentos preparados por un esenio; Nunca usaban ropa hecha de animales y, en su lugar, hacían su ropa de lino;

Aborrecían el sacrificio de animales, e insistían en que la Torá había sido corrompida para exigir el sacrificio de animales.

Interpretaban la Torá y otras escrituras hebreas de manera espiritual, simbólica y metafísica. También tenían escritos esotéricos propios que no permitían ver a nadie que no fuera un esenio.

Los esenios honraban las escrituras sagradas de otras religiones y tenían una visión universal y ecléctica de la religión.

A menudo eran célibes, incluso durante el matrimonio, y muchos de ellos llevaban una vida de celibato total.

Consideraban a sus miembros masculinos y femeninos todos ellos educados- como iguales espiritualmente, y había profetas y maestros de ambos sexos.

Creían en la reencarnación y en la ley del karma, y en la reunión final del alma con Dios.

Creían que el Sol era una manifestación divina, que impartía poderes espirituales tanto al cuerpo como a la mente. Meditaban hacia el Sol naciente por la mañana y hacia el Sol poniente por la tarde. Recitaban constantes oraciones de adoración y, al levantarse por la mañana, se negaban a pronunciar una sola palabra hasta la conclusión de las oraciones matutinas. No consideraban al Sol como un dios, sino como un símbolo del Dios Único del Amor y la Luz.

Realizaban la antigua práctica de "mirar al sol", que consiste en mirar directamente al sol durante las meditaciones matutinas y vespertinas.

Creían en la adivinación y en los poderes de la profecía.

Creían en el poder de las fórmulas ocultas, los sonidos sagrados, los mantras, los rituales esotéricos, el poder de la vibración, el poder de las palabras y los principios sagrados de la "magia espiritual".

Creían en la astrología, y lanzaban horóscopos y hacían amuletos "mágicos" de gemas y cristales preciosos según los signos astrológicos y los aspectos de las estrellas.

Creían que las curas milagrosas eran una extensión natural de una auténtica vida espiritual.

Practicaban la más estricta adhesión a la veracidad.

Seguían las mismas reglas de pureza que los brahmanes de la India de la época, especialmente en lo que se refiere a los baños frecuentes. Sólo vestían ropas blancas como señal de que adoraban a Dios, que es Luz, y estaban revestidos por él de luz.

Los esenios se consideraban a sí mismos como un pueblo aparte, no por sus rasgos físicos o su bagaje cultural, sino por la iluminación de su vida interior y su conocimiento de los misterios ocultos del universo. Se consideraban a sí mismos un "grupo de personas en el centro de todos los pueblos" porque todos podían convertirse en esenios tan pronto como hubieran pasado por las iniciaciones selectivas.

Los esenios creían que eran Hijos e Hijas de la Luz y herederos del conocimiento esotérico y la sabiduría de las antiguas civilizaciones. Ejercían su conocimiento avanzado y trabajaban asiduamente en secreto para facilitar la transformación de "la oscuridad" en "la luz".

Los esenios no se limitaban a una sola religión o filosofía, sino que estudiaban todas las religiones y todas las filosofías para extraer los principios filosóficos y metafísicos esenciales de cada una. Consideraban que cada religión era una expresión diferente de una única revelación divina.

Los esenios concedían gran importancia a las enseñanzas esotéricas de los antiguos caldeos, a la sabiduría de Hermes Trismegisto, al conocimiento secreto de Moisés, uno de los maestros de los esenios, y a la antigua sabiduría y conocimiento revelados en las enseñanzas sagradas de Enoc.

Debido al estilo de vida esenio, algunos de los esenios existían en una frecuencia de vibración muy alta y, por lo tanto, eran capaces de ver seres angélicos y de comunicarse con ellos. Por medio de la comunicación directa con el reino angélico, los antiguos maestros de los esenios habían resuelto hace tiempo los misterios del Universo y el propósito de la existencia.

Todos los antiguos conocían a los "Hermanos y Hermanas de Blanco". Los hebreos los llamaban "La Escuela de los Profetas" y, para los egipcios, eran "Los Sanadores, Los Médicos". Los esenios tenían importantes propiedades en casi todas las ciudades importantes del mundo conocido y, en Jerusalén, había incluso una puerta que llevaba su nombre: La Puerta de los Esenios.

Todos los habitantes del mundo antiguo sentían un gran respeto por los esenios y los tenían en la más alta estima por su honestidad e integridad, su pacifismo y bondad, su talento como sanadores y su devoción por los más pobres y los más ricos.

Algunos de los esenios vivían en el campo donde cultivaban la tierra. Otros esenios viajaban por los caminos, haciendo circular las noticias y la información por todas las comunidades esenias. Otros esenios vivían en las ciudades en grandes edificios que eran propiedad de la comunidad esenia y que servían simultáneamente como sus casas, como posadas y como hospicios.

Aunque los esenios eran muy estrictos en cuanto a la ley que les obligaba a mantener el secreto de sus "enseñanzas interiores", cultivaban muchos puntos de contacto con otras personas, especialmente a través de lugares de alojamiento para "los peregrinos de todos los horizontes", mediante acciones de ayuda en períodos difíciles y, sobre todo, mediante la curación de enfermedades.

Los esenios dedicaban su tiempo y su actividad a curar a los enfermos, a las necesidades de los lugareños y de los viajeros, y a dar hospitalidad a los forasteros que pasaban por la zona.

Mientras María y José viajaban a Belén para el censo romano, y llegaba el momento de que María diera a luz, se habrían alojado en uno de los hospicios esenios de la zona, y María seguramente habría sido atendida por comadronas de la comunidad esenia durante el nacimiento de Jesús. Los esenios vivían según preceptos muy simples y directos:

"Santificaos. Bañad vuestros cuerpos, purificad vuestras mentes, santificad vuestras almas. No comáis carne de animales, ni bebáis líquidos fermentados. Meditad hacia el Sol al amanecer y meditad hacia el Sol al atardecer. Servíos a vosotros mismos sirviendo a los demás. Y, en todo pensamiento, palabra y obra, mantened vuestra atención siempre en nuestro Padre celestial".

En la época de Jesús, los esenios eran unos 4.000 en Judea. Los esenios pertenecían a muchas clases sociales y niveles de la sociedad, pero principalmente aquellos individuos que habían encontrado que su "mundo material" era "ofensivo para el alma", y que habían decidido vender sus bienes y propiedades y volver a la "simple fe natural de sus padres", eligiendo la vida de un devoto. Los esenios no se oponían al mundo, sino simplemente a la "mundanidad".

Los esenios llevaban una vida comunitaria sencilla, se levantaban al amanecer para las devociones y trabajaban en el campo o en las tareas asignadas hasta el mediodía, cuando se bañaban, se ponían una túnica ritual y comían un almuerzo básico. Después de las devociones y oraciones adecuadas, y de cambiarse de ropa, volvían a trabajar hasta la noche, cuando tenían meditaciones al atardecer.

Celebraban oraciones comunitarias antes del amanecer y al atardecer, y también tenían tiempo para la oración privada. Siempre daban las gracias antes de las comidas.

Sus vidas se dividían entre el trabajo y el aprendizaje. El nivel intelectual de los esenios era muy alto, y eran preferidos como consejeros y como maestros de los jóvenes, incluso por los funcionarios romanos de Jerusalén. Los niños enseñados por estos hombres y mujeres piadosos recibían no sólo aprendizaje, sino también un grado de "iluminación" porque ponían un enorme énfasis en el "desarrollo del carácter." Se podía confiar en los esenios porque siempre eran veraces e incorruptibles.

El grupo se mantenía gracias a sus propios miembros, que mantenían una bolsa común. Creían en el trabajo lícito y honesto y no consideraban ninguna actividad superior a otra. Cada uno aportaba sus talentos y habilidades. Cada uno podía crear o producir, pero no hacer trueques o intercambios de mercancías. Algunos eran artesanos, mientras que otros cultivaban la tierra de los alrededores.

Algunos esenios eran profesionales, pero como el trabajo con las manos era especialmente encomiable entre los esenios, muchos de ellos eran carpinteros. Interpretaron la santidad como "el servicio desinteresado a Dios mediante la ayuda a sus hijos".

Algunos de los esenios, como los tres reyes de Oriente, eran astrólogos, y su sistema de astrología les fue transmitido por la Antigua Orden Mística de Melquisedec. Los tres reyes pertenecían a una rama de los esenios que predecía el futuro, incluyendo el nacimiento de Jesús. Los esenios eran poseedores de grandes misterios dentro de su orden, y se utilizaba mucho simbolismo dentro de sus comunidades.

El rey Melchor era de Persia, y su nombre significa "Gobernante de la Luz".

El rey Casper era de la India, y su nombre significa "Tesoro".

El rey Baltasar era de Arabia, y su nombre significa "Salvar al Rey".

Los tres reyes eran Maestros Espirituales de los Esenios, y los tres pertenecían a La Antigua Orden Mística de Melquisedec una Orden sagrada en la que Jesús sería eventualmente iniciado como parte de su entrenamiento espiritual. Los tres reyes tenían la intención de venir a rendir homenaje a Jesús y establecer un vínculo de comunicación con él, un vínculo que mantendrían a través de las comunidades esenias de Oriente Medio y la India durante su educación como joven en la India, el Tíbet y Cachemira, antes de regresar a Judea como mensajero de la propia iluminación que estaba en el corazón de la Orden Esenia.

Cuando los tres reyes se preparaban para el viaje a Judea para honrar el nacimiento de Jesús, llevaron consigo regalos reales -oro, incienso y mirra- a uno que todos reconocieron como uno de los suyos: un ser espiritual altamente evolucionado de antiguo linaje real.

Sí. Jesús era de la realeza - un descendiente directo del rey David - a través del hijo del rey David, Natán, por parte de María, y a través del otro hijo del rey David, Salomón, por parte de José.

Y aunque Jesús, María y José vivían muy sencillamente en sus vidas como esenios, como descendientes directos del rey David y miembros de la Casa Real de David, eran ricos sin medida.



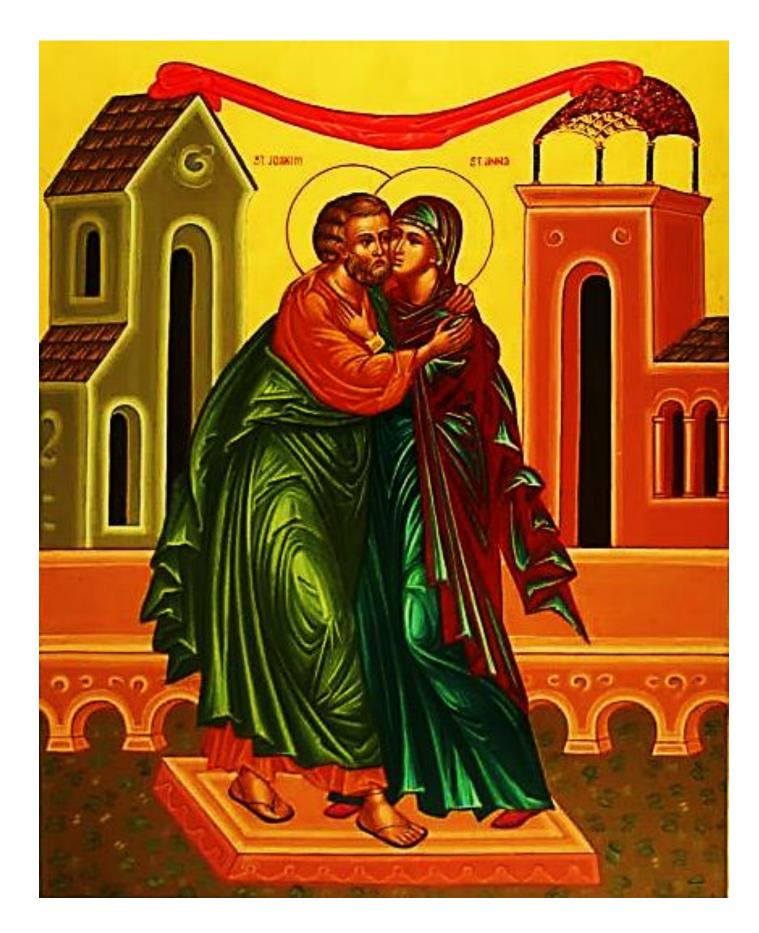
MARÍA, MADRE DE JESÚS

Entre los esenios de Israel de aquellos días, ninguno era más apreciado que Joaquín y su esposa, Ana de Nazaret. Joaquín era conocido por su gran virtud, su tremenda riqueza, y su infinita caridad.

Joaquín, el hombre más rico de todo Israel, dividía sus ganancias anuales en tercios, dando un tercio a los templos del Carmelo y de Jerusalén, un tercio a los pobres y guardando sólo un tercio para sí mismo. Ana tenía fama de vidente y maestra entre los esenios.



Joaquín y Ana habían vivido juntos durante muchos años, pero nunca habían concebido un hijo.



Mientras

Joaquín estaba

fuera cuidando sus rebaños de ovejas, un ángel se le apareció en sueños y le anunció que él y su esposa, Ana, iban a tener un hijo, diciendo:

"Soy el ángel designado por Dios como tu guardián.

Vuelve a Ana con confianza, porque las obras de misericordia que tú y tu mujer, Ana, habéis hecho han sido contadas en presencia del Altísimo, y a vosotros Dios os dará un fruto como nunca ha tenido ni tendrá ningún profeta o santo desde el principio hasta el final de los tiempos."



La

virtud

y la caridad

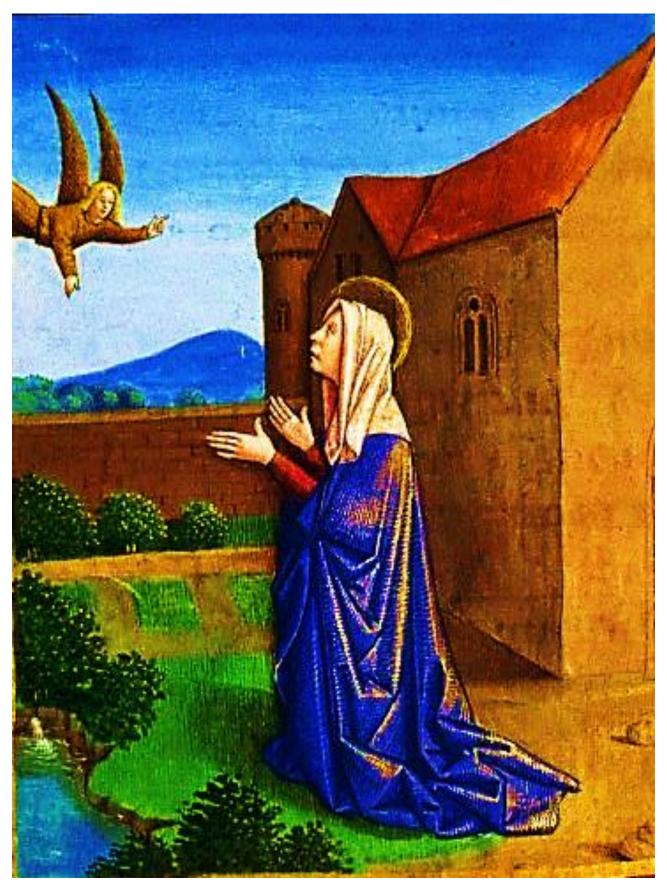
de Joaquín y Ana

fueron los principales factores que forjaron su destino espiritual.

Su compasión y su generosidad les valieron el honor y el privilegio de ser los padres de la Virgen María.

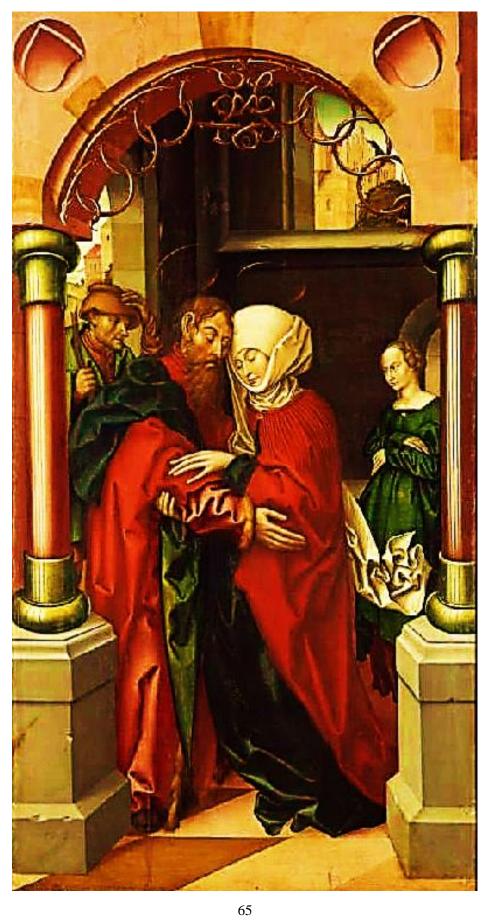
Cuando Joaquín despertó de su sueño, llamó a todos sus pastores, les contó su sueño y les dijo "Levántate. Volvamos a paso tranquilo a apacentar nuestros rebaños".

Y mientras Joaquín se dirigía a su casa, he aquí que se le apareció a Ana un ángel del Señor, que le dijo: "Estás embarazada. Ve a la Puerta de Oro, y encuentra a tu marido en el camino, porque él vendrá hoy a ti".



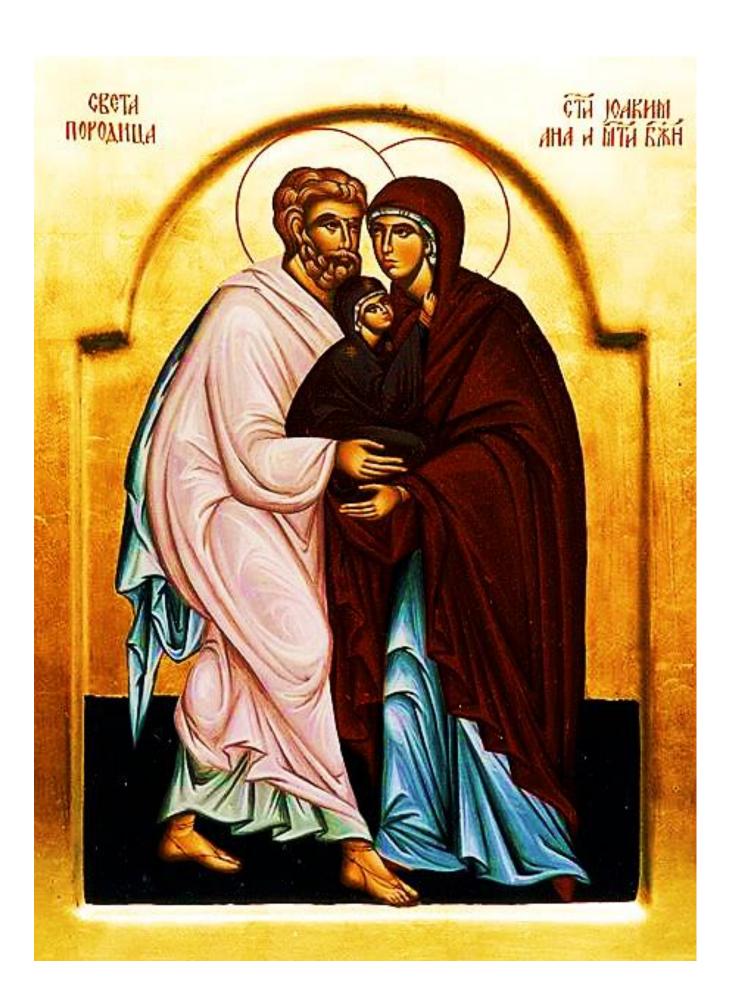
Entonces, Ana fue con sus doncellas a toda prisa a la Puerta de Oro de Jerusalén y esperó allí a Joaquín durante mucho tiempo. Y cuando Ana vio por fin a Joaquín llegando con sus rebaños, corrió hacia él, lo abrazó y exclamó: "¡Era estéril y ahora he concebido!".



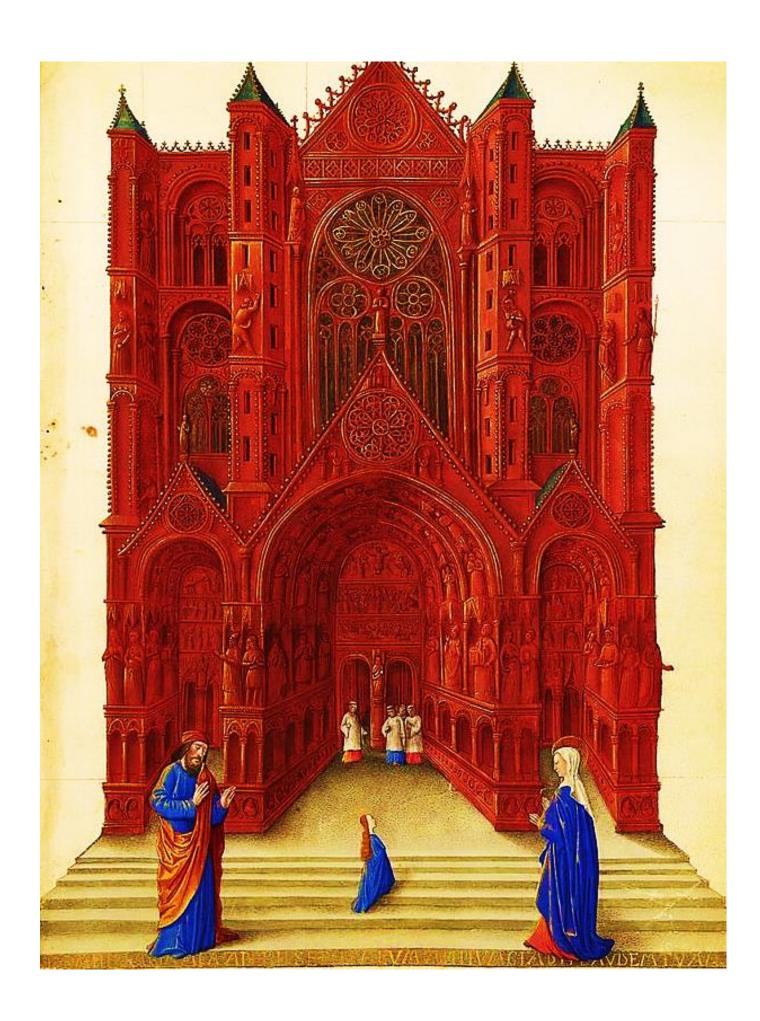


Ana y Joaquín lo celebraron con toda su familia y amigos, y todos los felicitaron, y hubo gran alegría entre todos en la tierra de Israel.

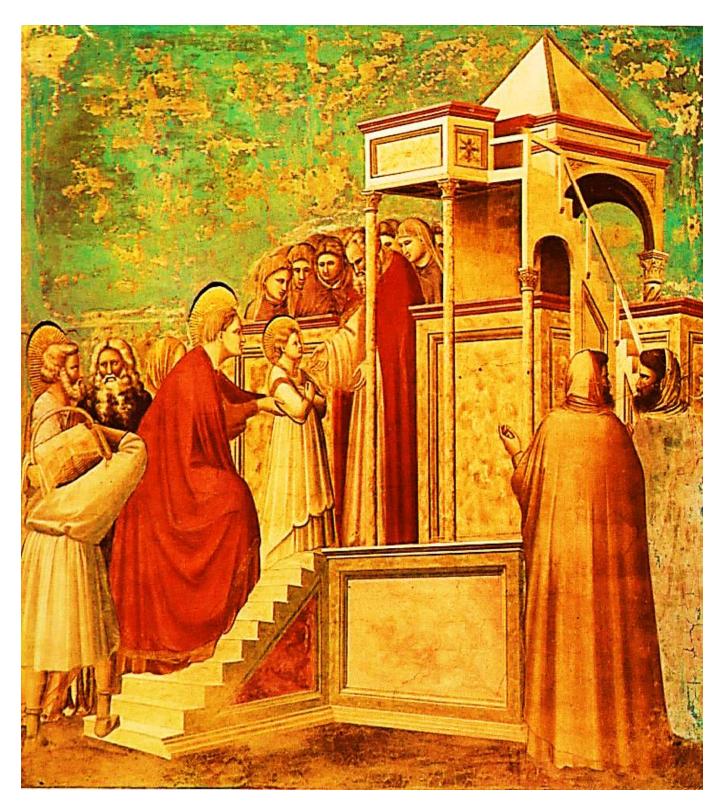
Y después de nueve meses, Ana dio a luz a una niña y la llamó "María".



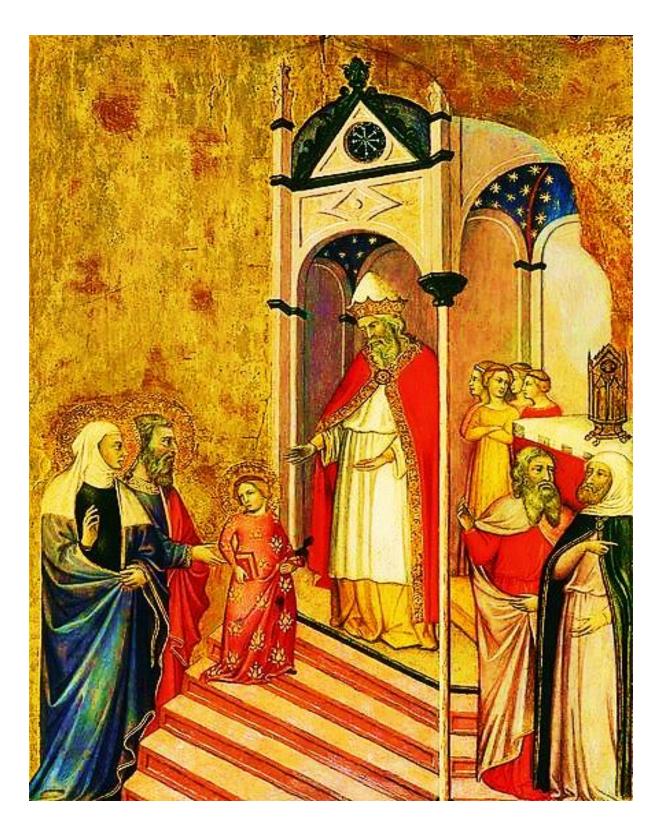
Después de criar a la pequeña María durante tres años, Ana y Joaquín fueron juntos al templo del Señor y colocaron a la pequeña María, una princesa davídica, en la comunidad de vírgenes en la que permanecía día y noche en oración a Dios.

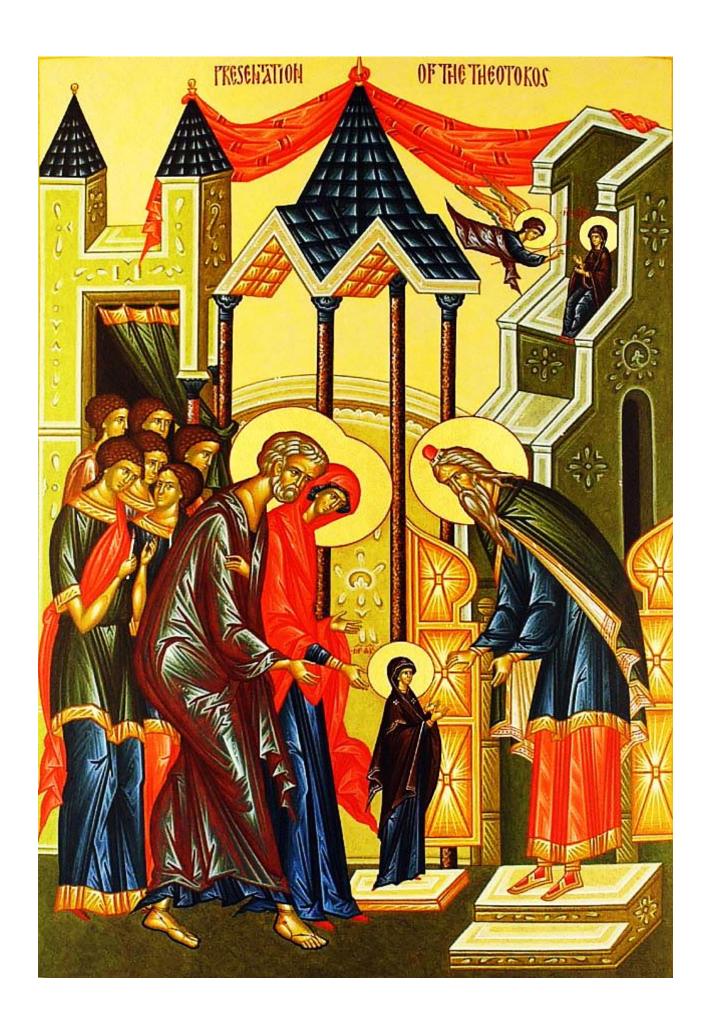


Y cuando María fue depositada ante las puertas del templo, subió los escalones tan rápidamente que sus padres la perdieron de vista.



Entonces sus padres buscaron ansiosamente a la pequeña María hasta que la encontraron en el templo.



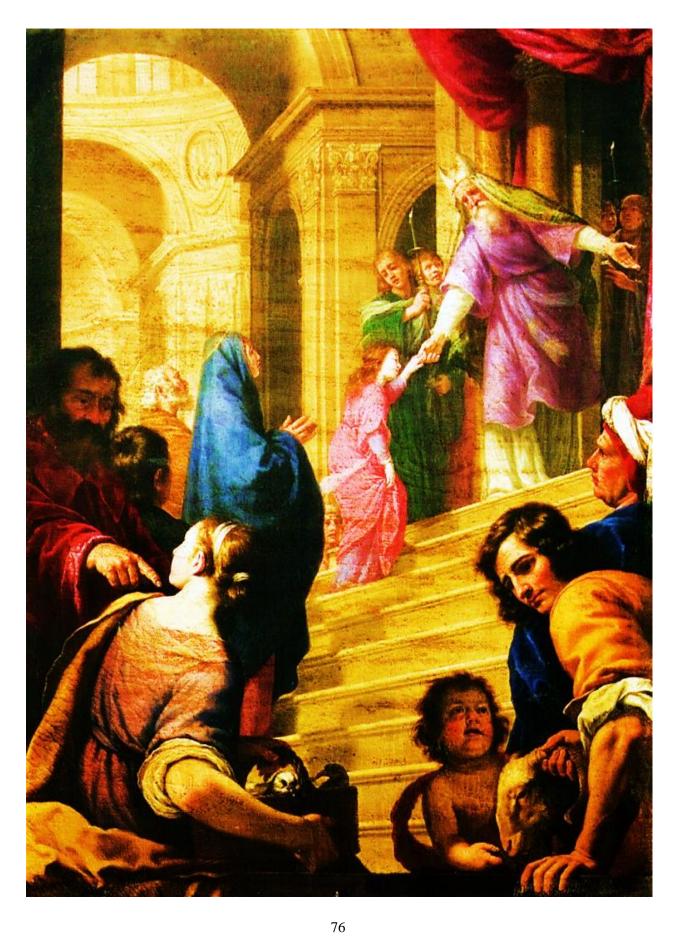




Y todos querían a la pequeña María.







Cuando María tenía apenas tres años, caminaba con un paso tan maduro, y hablaba con tanta perfección, y empleaba su tiempo con tanta asiduidad en las alabanzas a Dios, que todos se asombraban de ella y se maravillaban.

Y María no fue considerada como una jovencita, sino como una joven madura joven madura de veinte años. María era tan constante en la oración, y su aspecto era tan bello y glorioso, que casi nadie podía mirarla a la cara.



María se ocupaba constantemente de su trabajo con la lana para que ella, en su tierna edad, pudiera hacer todo el trabajo que las mujeres mayores no podían hacer.

Y este era el orden que se había impuesto: De la primera hora a la tercera, permanecía en oración. De la tercera hora a la novena, se ocupaba de su tejido.

Y a partir de la novena hora, volvía a aplicarse a la oración. María no se retiró de la oración hasta que se le apareció un ángel del Señor de cuya mano recibiría su alimento.

Cuando las vírgenes mayores descansaron de las alabanzas a Dios, María no descansó en absoluto, de modo que, en las alabanzas y vigilias a Dios, no se encontró ninguna más docta en la sabiduría de la ley de Dios, ni más humilde en la humildad, ni más elegante en el canto, ni más perfecta en toda virtud.

María era, en efecto, firme, inamovible, inmutable, y cada día avanzaba hacia la perfección. Nadie la vio enojada ni la oyó hablar mal.

Todo su discurso estaba tan lleno de gracia que se reconocía a su Dios en su lengua. Siempre estaba ocupada en la oración y en escudriñar la ley, y se preocupaba de que ninguna palabra suya la hiciera pecar con respecto a sus compañeras. Además, temía que con su risa o el sonido de su hermosa voz cometiera alguna falta, o que, estando eufórica, mostrara alguna condescendencia o altanería hacia una de sus iguales.

María sólo se refrescaba con la comida que recibía diariamente de manos de los ángeles, pero la que obtenía de los sacerdotes la repartía entre los pobres.

Los ángeles de Dios fueron vistos a menudo hablando con María, y la obedecían con mucha diligencia.

Cuando María tenía catorce años, hubo ocasión de que los fariseos dijeran que era costumbre que ninguna mujer de esa edad permaneciera en el templo de Dios. Por ello, enviaron un pregonero por todas las tribus de Israel para que, al tercer día todos debían entrar juntos en el templo del Señor.

Y cuando todo el pueblo se reunió, Abiatar, el sumo sacerdote, se levantó y subió a un escalón más alto para ser visto y oído por todo el pueblo y, cuando se obtuvo un gran silencio, dijo:

"Oídme, hijos de Israel, y recibid mis palabras en vuestros oídos. Desde que Salomón construyó este templo, hubo en él vírgenes, hijas de reyes, de profetas y de sumos sacerdotes, y fueron grandes y dignas de admiración.

Pero, cuando llegaban a la edad apropiada, eran dadas en matrimonio y seguían el curso de sus madres antes que ellas y eran agradables a Dios. Pero un nuevo orden de vida ha sido fundado sólo por María, que promete que permanecerá virgen para Dios".

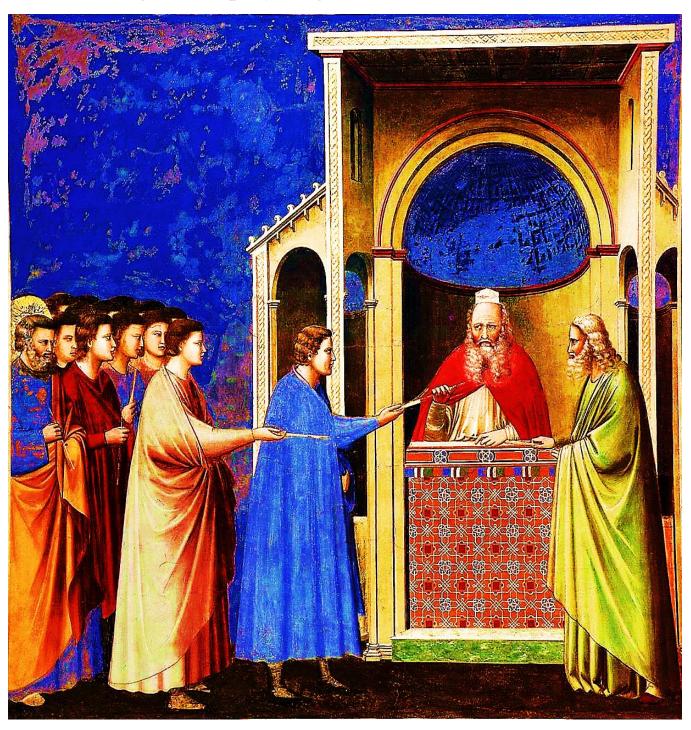
Sin embargo, Abiatar, el sumo sacerdote, insistió en que, si María pretendía permanecer virgen, debía tener un tutor, diciendo

"Por lo tanto, me parece que, a través de nuestra investigación y la respuesta de Dios, debemos tratar de averiguar a quién debe ser confiada".

Estas palabras encontraron gran favor entre todos los presentes en el templo. Y el sumo sacerdote echó la suerte sobre las doce tribus de Israel, y la suerte que echó cayó sobre la tribu de Judá.

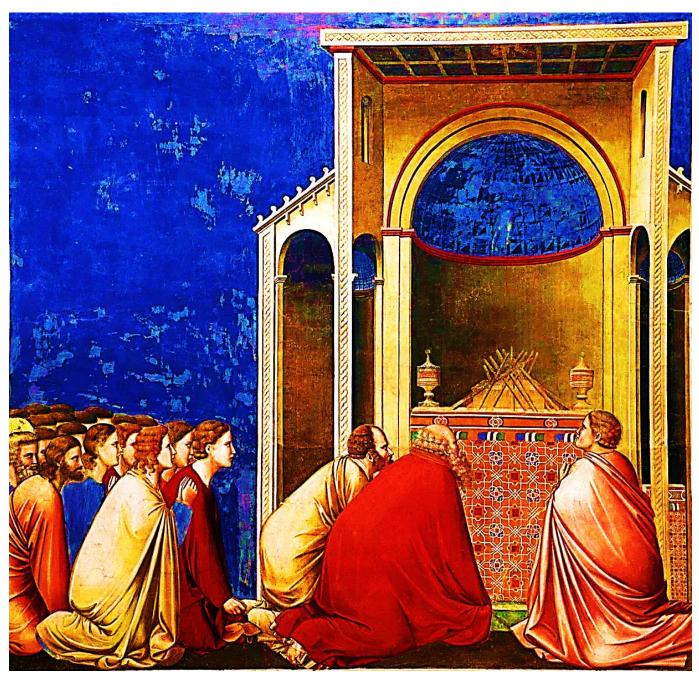
> Y, de nuevo, los resultados de la adivinación fueron considerados como la voz de Dios. Y el Sumo Sacerdote dijo entonces:

"Mañana, todo hombre de la tribu de Judá que no tenga mujer, venga al Templo y traiga su vara en la mano".



Y, después de que todos los elegidos regresaran al Templo y entregaran sus varas al sumo sacerdote, éste ofreció un sacrificio al Señor Dios. El sumo sacerdote entonces consultó al Señor, y el Señor le dijo:

"Pon todas sus varas en el Santo de los Santos de Dios y que permanezcan allí toda la noche - y ordena a los hombres que vuelvan a ti al día siguiente para recuperar sus varas.



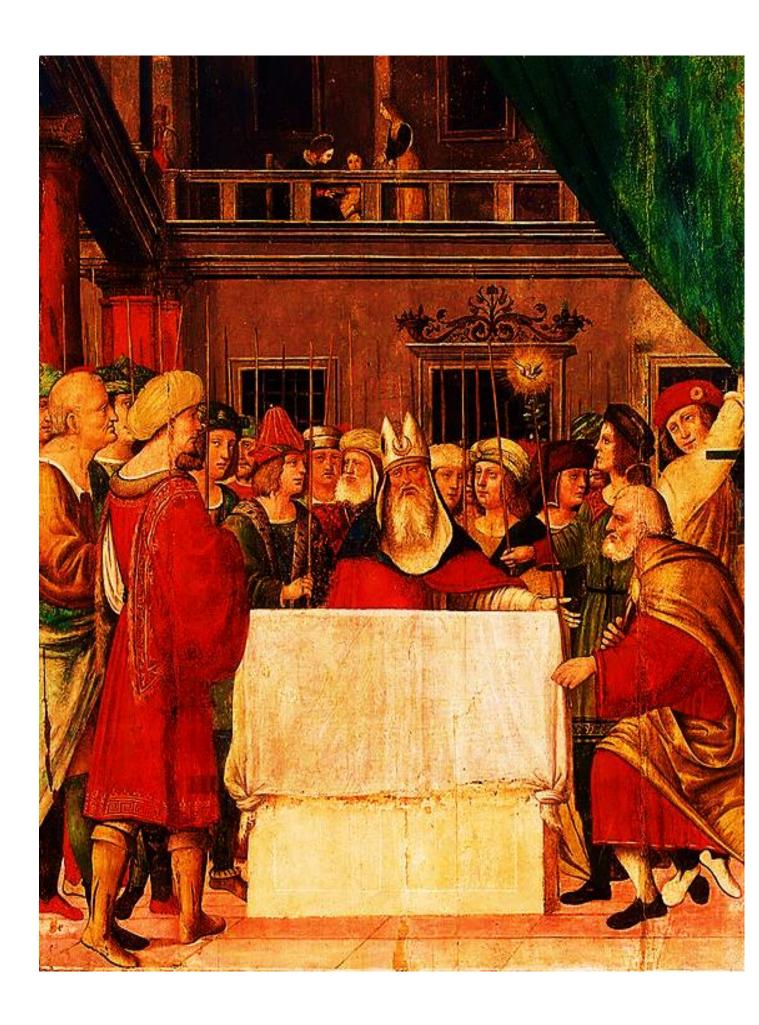
Y el hombre de cuya vara salga una paloma y vuele hacia los cielos, y en cuya mano esté la vara cuando se le devuelva, mostrará esta señal, a él se le entregará María para que la guarde".

LOS ESPONSALES DE MARÍA Y JOSÉ

Para
evitar la
apariencia de ignorar
la orden del sumo sacerdote,
José llevó su vara junto
con los jóvenes, pero no quería en
absoluto ser incluido en la "lotería".

(Como esenio, José había elegido una vida de celibato, v todavía era virgen cuando conoció a María. Aunque José había adoptado a sus sobrinos como hijos propios -incluyendo a Santiago, José, Judas y Simón-tenía la intención de permanecer célibe durante el resto de su vida, lo que, de hecho, hizo). Y cuando José estaba humildemente de pie en último lugar, el sumo sacerdote le gritó a gran voz, diciendo: "Ven, José, y recibe tu vara, porque te estamos esperando". Y José subió temblando, porque el sumo sacerdote lo había llamado con una voz muy fuerte. Pero, en cuanto José extendió la mano v echó mano de su vara, inmediatamente salió de la parte superior de la misma una paloma más blanca que la nieve, sumamente hermosa, que, después de volar largamente por los tejados del templo, voló hacia los cielos. La paloma es un signo de virginidad. En esta situación, representaba la virginidad de José y de María en la que debían continuar. La paloma que salía de su vara demostraba que José coincidía con la Virgen María en su absoluta pureza de vida y de espíritu. Entonces todo el pueblo felicitó a José, diciendo: "Has sido bendecido en tu vejez, oh, padre José, ya que Dios te ha mostrado apto para recibir a María". El sacerdote le dijo entonces: "Tómala porque, de toda la tribu de Judá, sólo tú has sido elegido por

Dios".



José comenzó a dirigirse a ellos tímidamente, diciendo:

"Soy un anciano y tengo nietos. ¿Por qué me entregáis a este niño que es más joven que mis nietos?"

Entonces el sumo sacerdote Abiatar le dijo:

"Acuérdate, José, de cómo perecieron Datán, Abirón y Core por despreciar la voluntad de Dios.

Así te sucederá a ti si desprecias lo que Dios te ha ordenado".

José le respondió:

"Yo, ciertamente, no desprecio la voluntad de Dios, pero seré su guardián hasta que pueda averiguar la voluntad de Dios en cuanto a cuál de mis hijos puede tenerla como esposa".

José dijo:

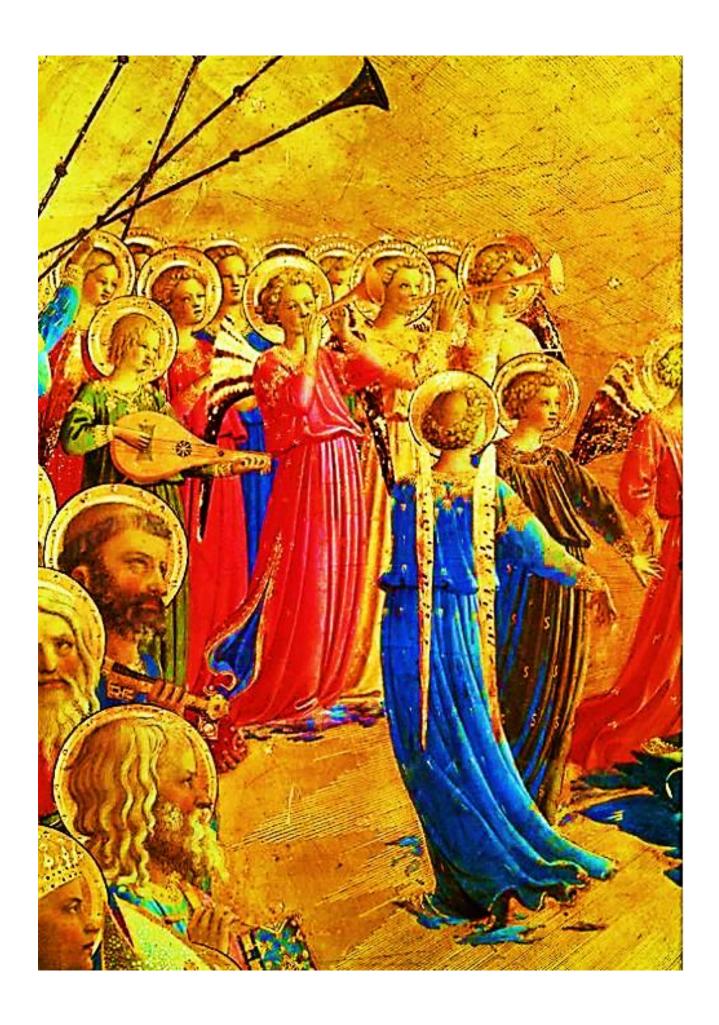
"Que algunas vírgenes de sus compañeras, con las que pueda pasar su tiempo mientras tanto, le sean dadas para su consuelo".

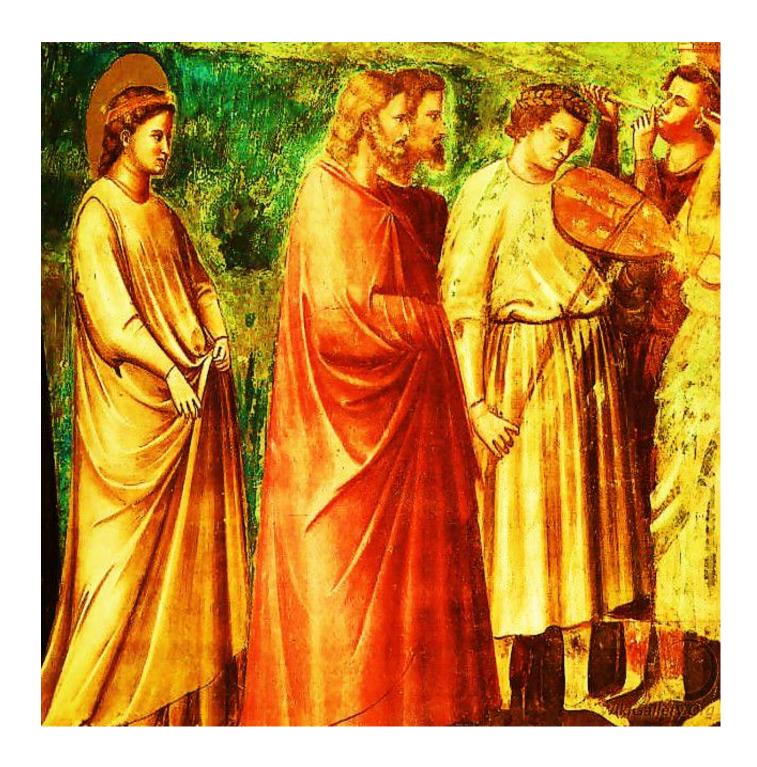
Abiatar, el sumo sacerdote, respondió y dijo:

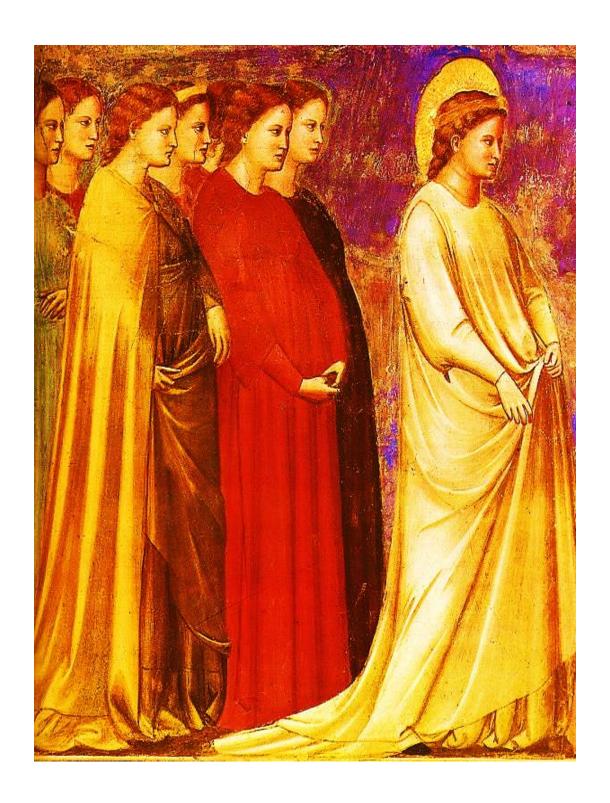
"Cinco vírgenes, en efecto, le serán dadas como consuelo hasta que llegue el día señalado en que puedas recibirla, pues con ningún otro puede unirse en matrimonio".

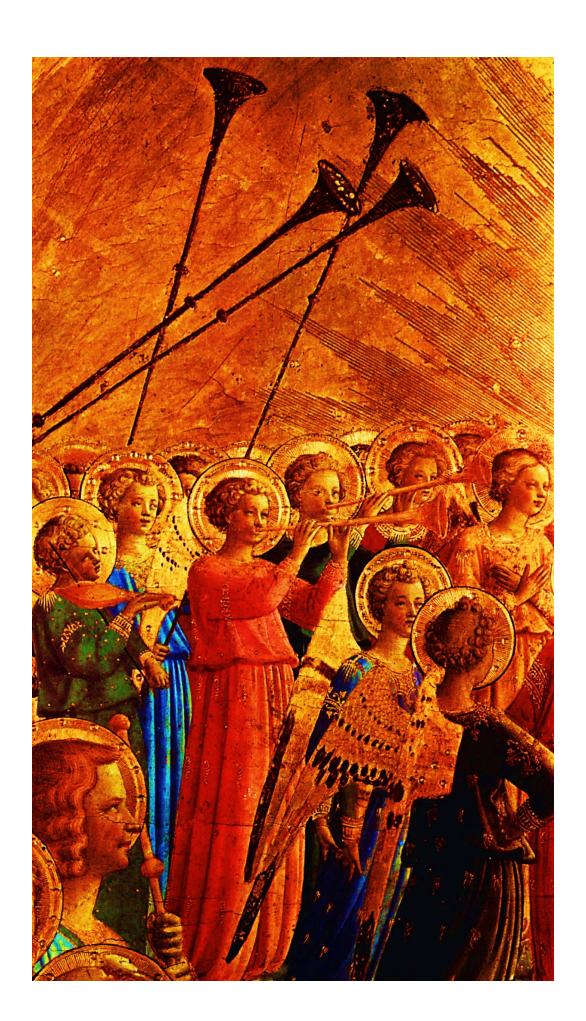
El sumo sacerdote no aceptará ninguna evasión por parte de José: sólo a él puede ser confiada la Virgen. Las otras cinco vírgenes del Templo serán, con el tiempo, testigos de que no ha habido ningún contacto sexual entre María y José cuando vivían en la misma casa, ni María ha fornicado con otro.

Y hubo una gran	procesión para	los desposorios	de María y José.

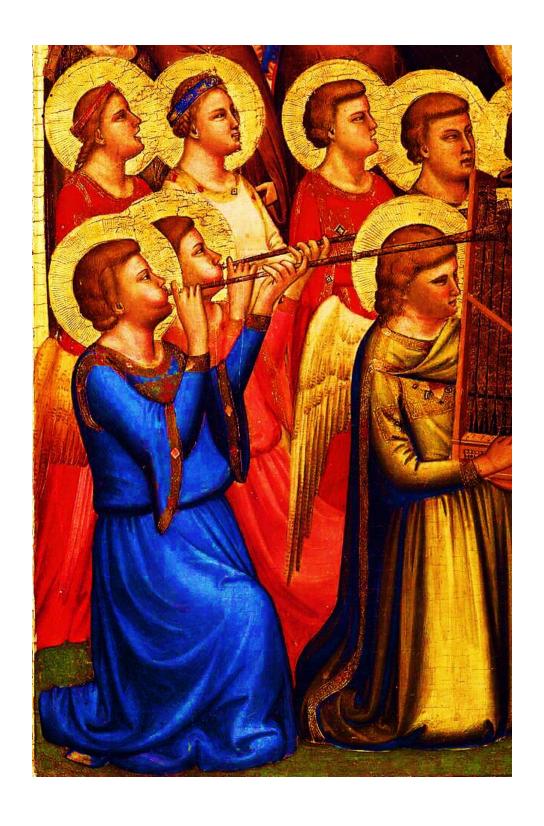


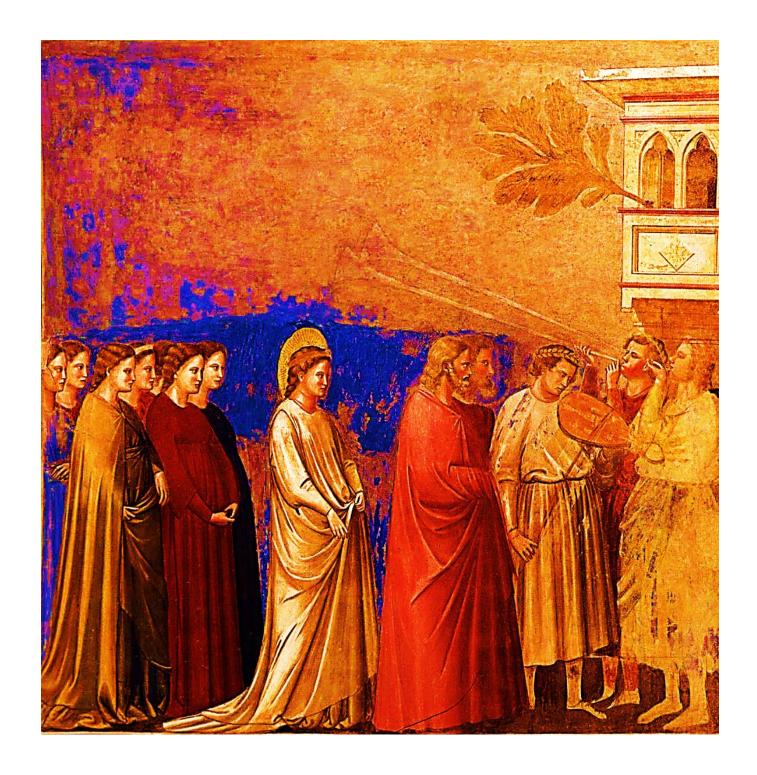




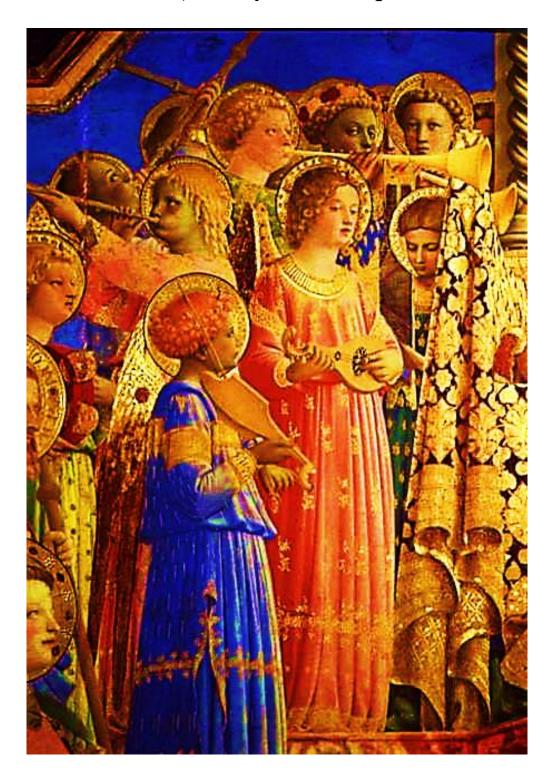






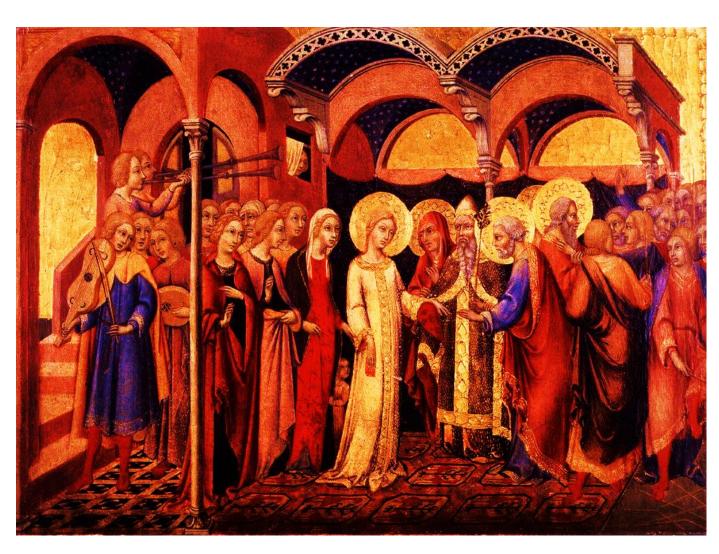


Entonces, María y José se desposaron.





Y hubo una gran celebración para María y José.





Entonces José recibió a María, junto con las otras cinco vírgenes que iban a estar con ella en la casa de José. Estas vírgenes eran Rebeca, Séfora, Susana, Abigea y Cael, a quienes el sumo sacerdote dio la seda, el azul, el lino, la grana, el lino fino y la púrpura. Y echaron suertes entre ellas para ver qué debía hacer cada virgen, y la púrpura para el velo del templo del Señor cayó en la suerte de María.



Y cuando María recibió la púrpura, las otras vírgenes le dijeron:

"Ya que eres la última, la más humilde y la más joven de todas, mereces recibir la púrpura".

EL ÁNGEL GABRIEL SE APARECE A MARÍA Y A JOSÉ

Al segundo día, mientras María estaba en el jardín leyendo las Sagradas Escrituras, se le apareció el Ángel Gabriel, diciendo

> "Saludos, María, el Señor está contigo, bendita eres entre las mujeres".



María respondió: "¿Quién eres tú?"



El ángel Gabriel respondió,
"No temas, María, soy un ángel del Señor.

Has encontrado el favor de Dios
y pronto darás a luz un hijo ...
y lo llamarás 'Jesús'".



María se preocupó mucho por sus palabras y respondió: "¿Qué? ¿Cómo puede ser eso? No estoy casada y aún soy virgen".



El ángel Gabriel respondió: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti".



Y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.



Porque, he aquí, la luz del cielo vendrá y habitará en ti y, por medio de ti, brillará sobre todo el mundo".



Y Mari	o: "Estoy llen recipiente d		sido elegida do".



Mientras ocurrían estas cosas, José estaba ocupado con su trabajo, construyendo casas en los distritos a la orilla del mar, pues era carpintero.



Y, al cabo de seis meses, volvió a su casa y encontró a María embarazada. Por lo tanto, estando en la mayor angustia, tembló y gritó, diciendo:

"Oh, Señor Dios, recibe mi espíritu, porque es mejor para mí morir que seguir viviendo".

Y las vírgenes que estaban con María le dijeron

"José, ¿qué dices? Sabemos que ningún hombre ha tocado a María. Podemos atestiguar que todavía es virgen, y que no ha sido tocada. Hemos velado por ella. Siempre ha continuado con nosotros en la oración. Cada día los ángeles de Dios hablan con ella.

Diariamente recibe alimento de la mano del Señor. No sabemos cómo es posible que haya algún pecado en ella. Pero si quieres que te digamos lo que sospechamos, nadie más que el ángel del Señor la ha dejado embarazada".

Entonces dijo José:

"¿Por qué me hacéis creer que un ángel del Señor la ha dejado embarazada? ¿No es posible que alguien se haya hecho pasar por un ángel del Señor y la haya engañado?"

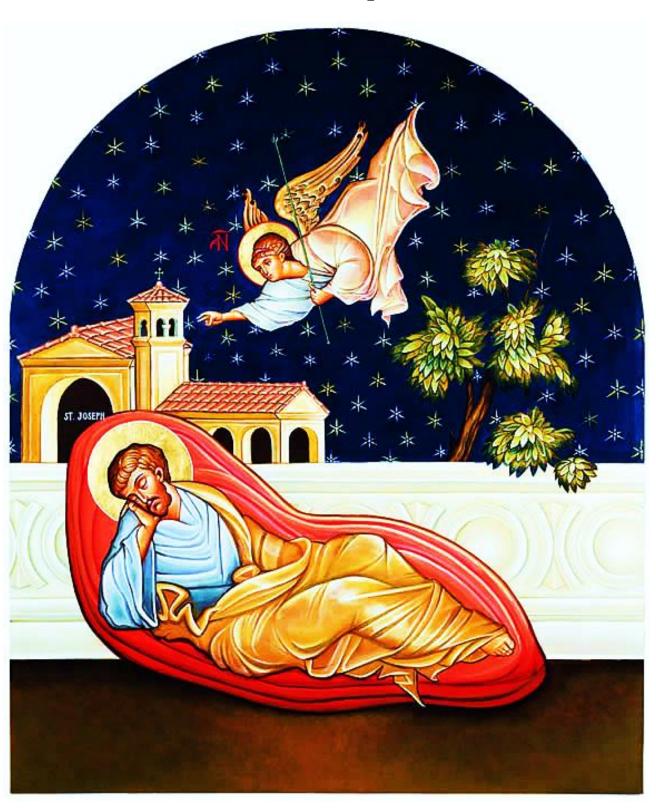
Creyendo en la pureza del corazón de María, José pensó que podría haber sido engañada por un hombre que se hiciera pasar por un ángel. Y hablando así, lloró y dijo:

> "¿Con qué cara miraré el templo del Señor, o con qué cara veré a los sacerdotes de Dios? ¿Qué voy a hacer?"

Y diciendo esto, José pensó en huir con María y desaparecer para que no fuera castigada con la muerte como adúltera.

Y mientras José pensaba en levantarse y esconderse, y morar en secreto con María, he aquí que aquella misma noche el Ángel Gabriel se le apareció en sueños y se lo dijo:

"José, hijo de David, no tengas miedo de tomar a María como esposa.



Porque el niño concebido en ella proviene del Espíritu Santo. María te dará un hijo... y lo llamarás 'Jesús'''.



Cuando José fue consolado por María, dijo:

"He pecado contra ti al sospechar de ti".

Después de estas cosas, surgió una gran noticia de que María estaba encinta. Y José fue apresado por los oficiales del templo y llevado junto con María al sumo sacerdote.

Y los sacerdotes comenzaron a reprocharle, diciendo:

"¿Por qué has engañado a una virgen tan grande y tan gloriosa, que fue alimentada como una paloma en el templo por los ángeles de Dios, que nunca quiso ver ni tener un hombre, que tenía el más excelente conocimiento de la ley de Dios?

Si no la hubieras violentado, ella aún habría permanecido en su virginidad".

Y José juró que jamás había tocado a María.

Y Abiatar, el sumo sacerdote, le respondió

"Vive el Señor, que yo te daré a beber el 'Agua de beber del Señor', e inmediatamente aparecerá tu pecado".

Entonces se reunió una multitud de gente que no se podía contar, y María fue llevada al templo. Los sacerdotes, sus parientes y sus padres lloraron y dijeron a María

"Confiesa a los sacerdotes tu pecado, tú que eras como una paloma en el templo de Dios, y recibiste el alimento de las manos de los ángeles". Después de años de admirar a la la Virgen María y de hablar bien de ella, en un momento, todo el mundo está dispuesto a dudar y acusarla incluso sus propios padres.

Y José fue llamado al altar, y se le dio a beber el "Agua de Beber del Señor".

Y cuando alguien había mentido y bebido esta agua y daba siete vueltas alrededor del altar, Dios mostraría alguna señal en su rostro.

Y después de que José hubiera bebido el "Agua de Beber del Señor"

y había caminado alrededor del altar siete veces, ninguna señal de pecado apareció en él.

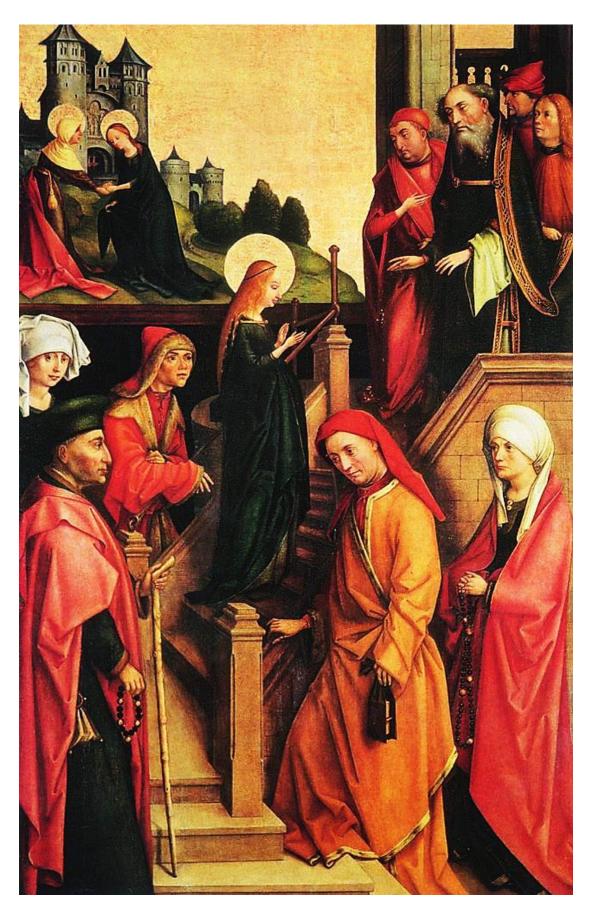
Por lo tanto, todos los sacerdotes, y los oficiales, y el pueblo lo justificaron, diciendo:

"Bendito seas, José, ya que ninguna acusación se ha encontrado buena contra ti".

Y llamaron a María, y le dijeron:

"¿Y qué excusa puedes tener? ¿Qué mayor signo puede aparecer en ti que la concepción en tu vientre que te delata? Esto sólo te pedimos que, ya que José es puro respecto a ti, confieses quién es el que te ha engañado.

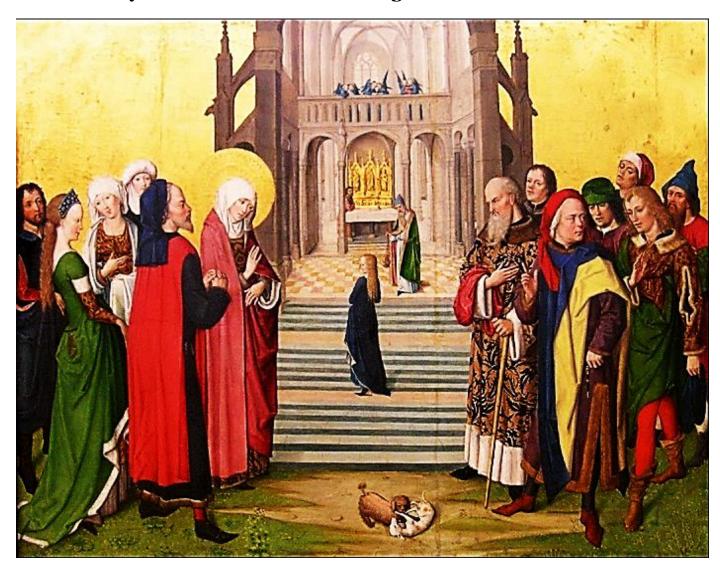
> Porque es mejor que tu confesión te traicione que que la ira de Dios ponga una marca en tu rostro, y te exponga en medio del pueblo.



Entonces María dijo, con firmeza y sin temblar:

"Señor Dios, Rey de todo, que conoces todos los secretos, si hay alguna mancha en mí, o algún pecado, o algún mal deseo, o falta de castidad, exponme a la vista de todo el pueblo, y hazme un ejemplo de castigo para todos".

Diciendo esto, subió al altar del Señor con valentía y bebió el "Agua de Beber del Señor" y dio siete vueltas alrededor del altar, y no se encontró en ella ninguna mancha.



Entonces María, viendo que la gente seguía sospechando de ella y que no les parecía que estuviera del todo limpia, dijo a la vista de todos, en voz alta:

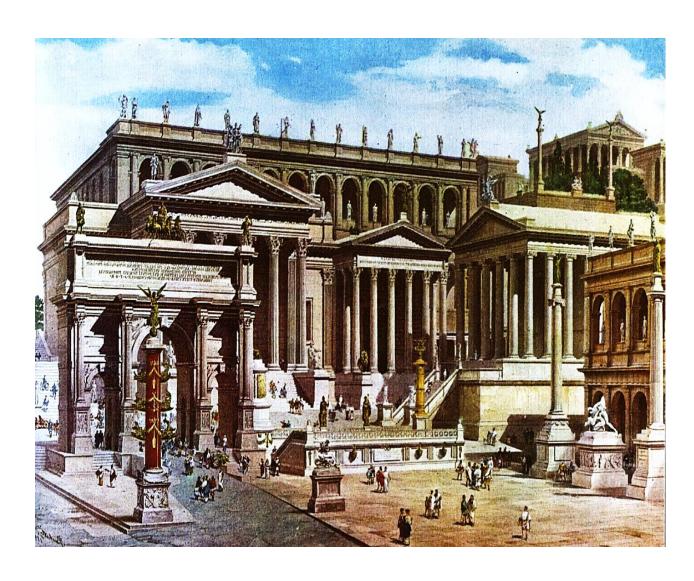
"Vive el Señor Adonai, el Señor de los Ejércitos ante quien estoy, No he conocido al hombre, sino que sólo soy conocido por Aquel a quien, desde mis primeros años, me he dedicado. Y este voto hice a mi Dios desde mi infancia, de permanecer sin mancha en Aquel que me creó, y confío en que así viviré sólo para Él, y que así existiré para servirle sólo a Él, y en Él, mientras viva, permaneceré virgen."



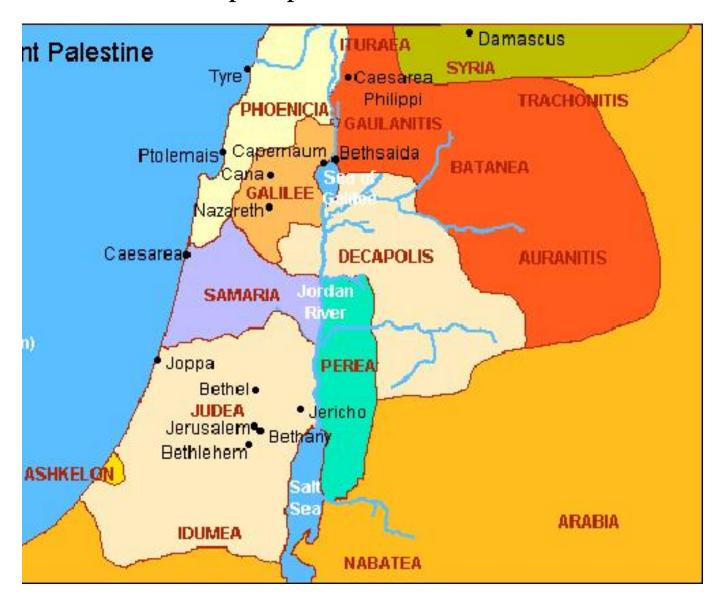
Entonces todos empezaron a besar sus pies y a abrazar sus rodillas, pidiéndole perdón por sus malvadas sospechas. Las palabras de María debieron transmitir un gran poder, ya que las mentes de los que la escucharon se abrieron y iluminadas por su vibración.

EL NACIMIENTO DE JESÚS

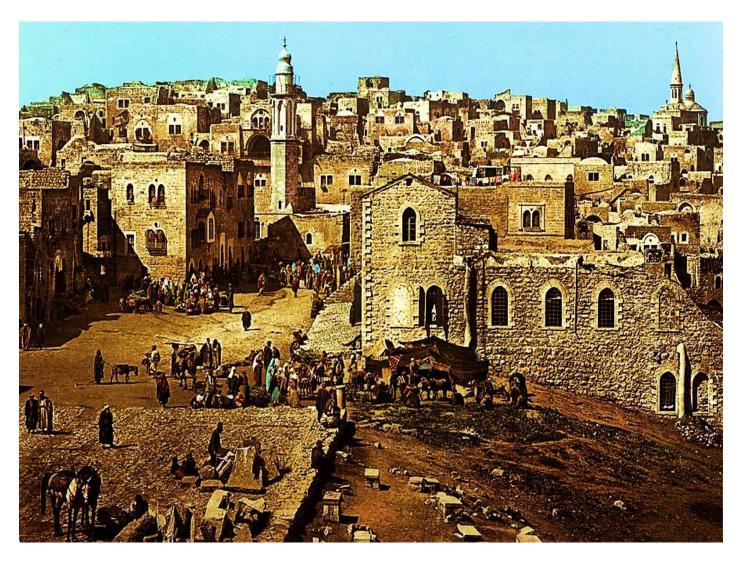
Desde el Palacio Imperial de César Augusto, el Emperador emitió un Decreto para que se hiciera un Censo de todo el Imperio Romano.



José viajó desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, hasta Belén, en Judea, lugar de nacimiento del rey David, porque José era un príncipe de la Casa Real de David.

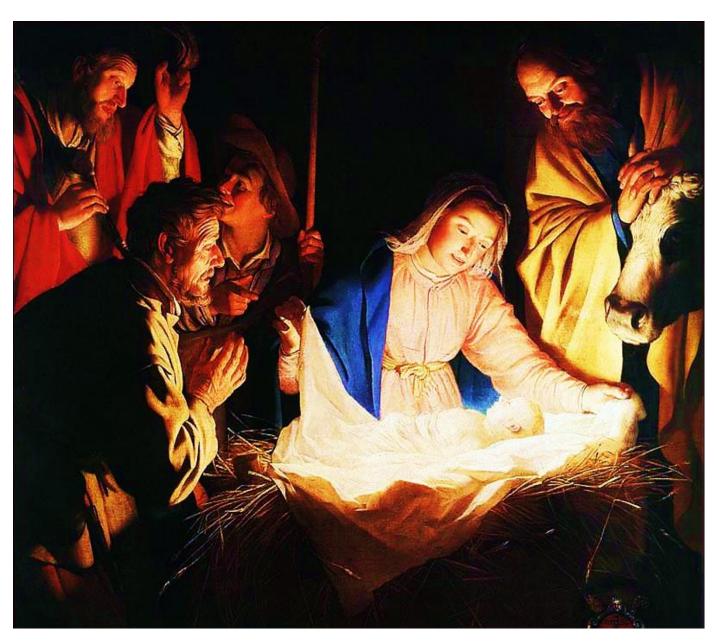


José fue a Belén con María, que estaba desposada con él y esperaba un hijo. María y José llegaron a Belén.



Mientras estaban en Belén, llegó el momento de que naciera el niño, y María dio a luz a su primogénito, un hijo, y lo llamó "Jesús".

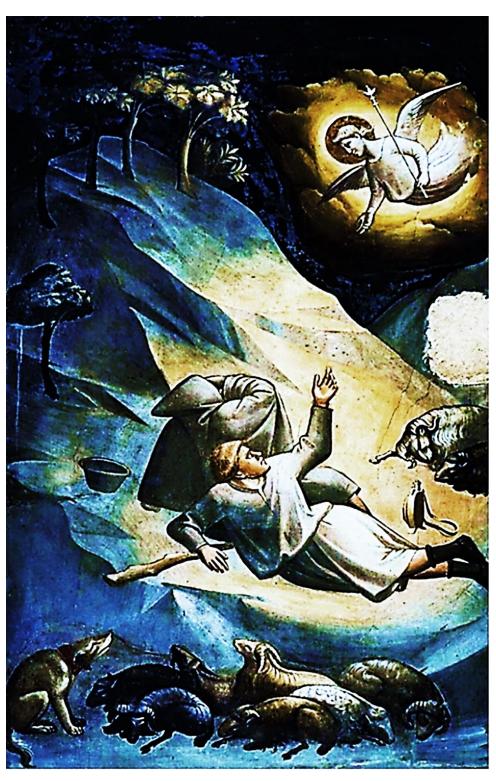
María envolvió a Jesús en lienzos y lo colocó en un pesebre.



Y los ángeles adoraron a Jesús.



Y había pastores que vivían en los campos cercanos, vigilando sus rebaños por la noche. Se les apareció el ángel Gabriel y, al brillar la gloria del Señor a su alrededor, se aterraron. Y los ángeles adoraron a Jesús.



Pero el Ángel Gabriel les dijo:
"No temáis. Os traigo una buena noticia de gran alegría.
Hoy, en la ciudad de Belén
ha nacido el Mesías para el mundo.
Esto será una señal para vosotros:
Encontrarán a un niño envuelto en sábanas blancas
y acostado en un pesebre".

Y de repente apareció una gran legión de ángeles con el ángel Gabriel, alabando a Dios y cantando, "Gloria a Dios en las alturas y, en la Tierra, paz y buena voluntad a todos los hombres".



Cuando Gabriel y los otros ángeles los dejaron y se fueron al se fueron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros, "Vayamos a Belén y veamos lo que ha sucedido allí".

Así que viajaron a Belén y encontraron a

María y José y al niño Jesús

que estaba envuelto en sábanas blancas y

acostado en un pesebre.



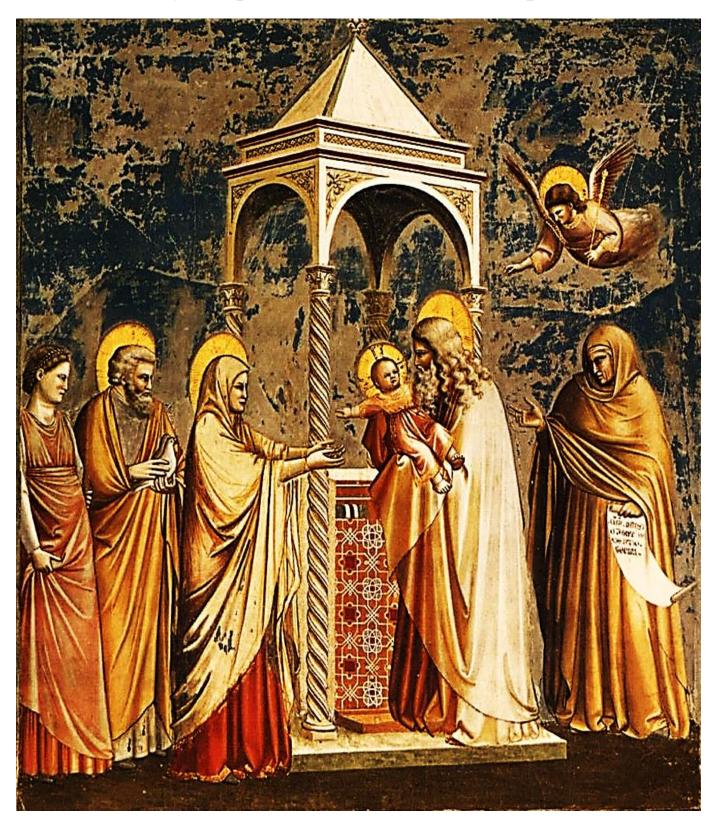
Y los pastores contemplaron el rostro de Jesús.

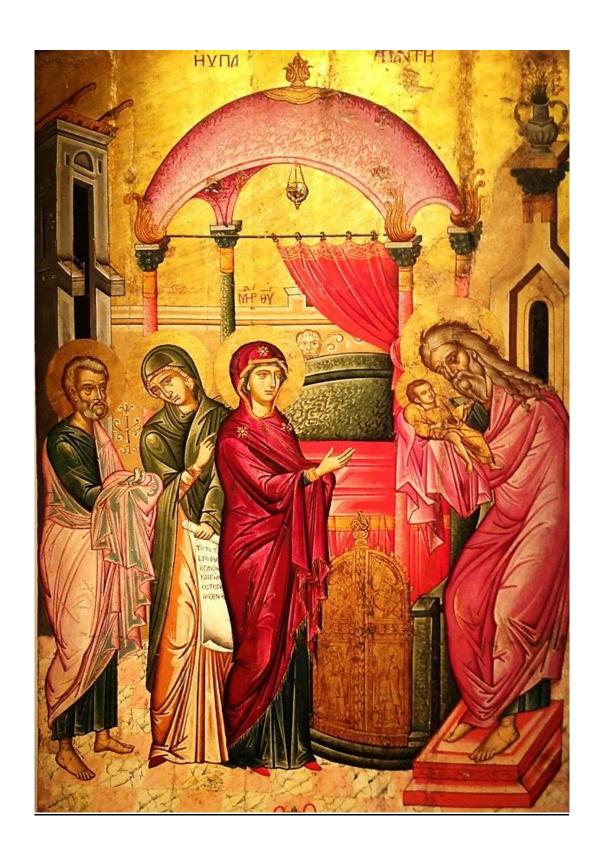


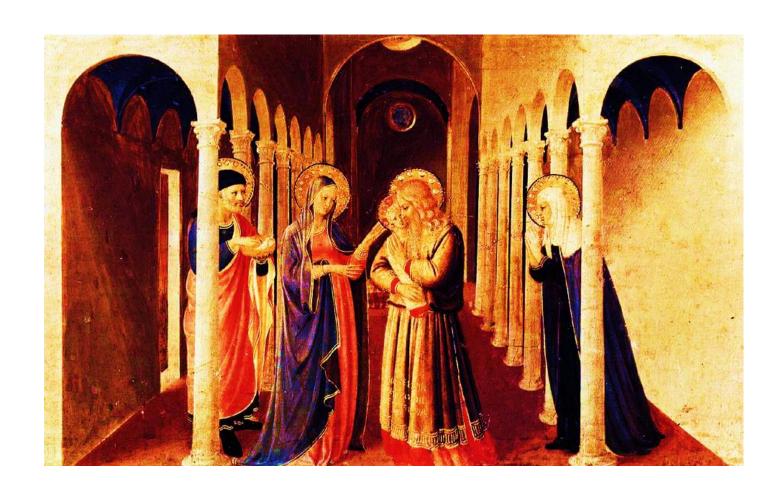
Y cuando vieron a Jesús, los pastores divulgaron lo que se les había dicho sobre este niño, y todos los que lo oyeron se asombraron de lo que los pastores les contaban.

Los pastores volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído, que era tal como se lo había dicho el ángel Gabriel.

Y María y José presentaron a Jesús en el Templo.

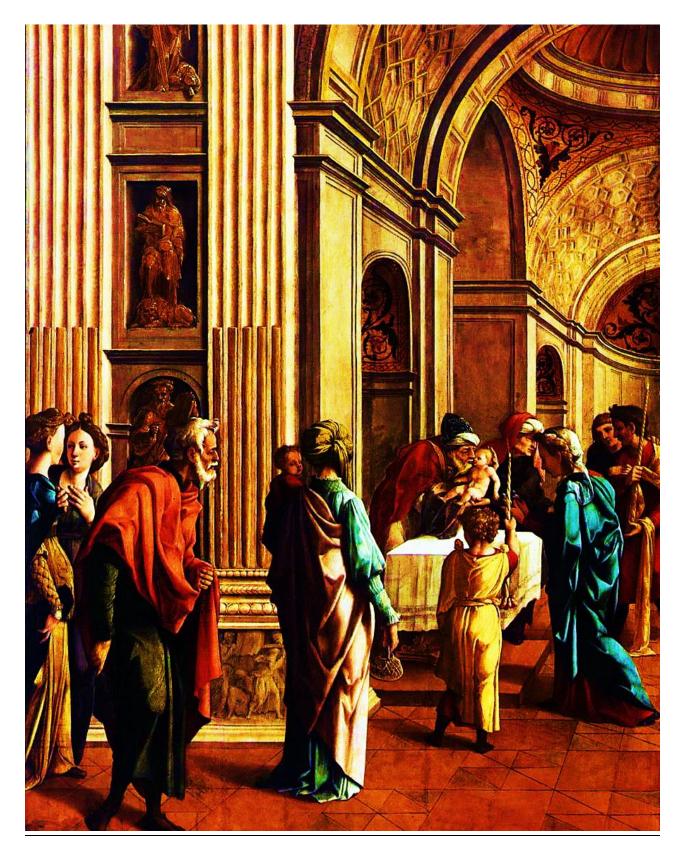












José de Arimatea en la Presentación de Jesús en el Templo

JOSÉ DE ARIMATEA

José de Arimatea era el hermano menor del padre de María, Joaquín. Jesús y su familia - todos miembros de los esenios y de la línea real davídica - vivían de forma muy sencilla, pero José de Arimatea, tío de su madre y patriarca de la familia, era uno de los hombres más ricos y poderosos del planeta.



La fuente de la gran riqueza y el poder de José era su monopolio de las minas de estaño en Gran Bretaña. El estaño era el metal con el que los romanos fabricaban el bronce, un metal fundamental para la maquinaria militar romana y de gran importancia doméstica y militar en el mundo de la antigua Roma. El ejército romano no podía funcionar eficazmente sin un suministro confiable de este metal esencial.





Gracias a los esfuerzos del padre de Joseph, y a los suyos propios, éste había establecido una posición dominante como controlador de la mayoría de las minas de estaño de Cornualles, en el oeste de Inglaterra. Desde los tiempos de los fenicios, Cornualles era la única fuente conocida de grandes depósitos de estaño.

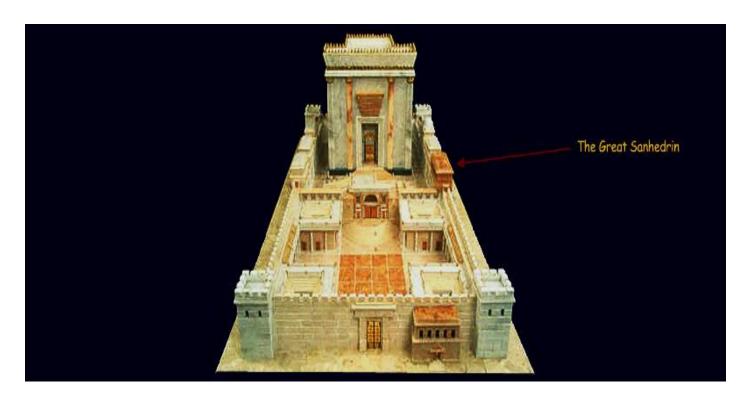
Joseph logró su éxito no sólo por su eficiente extracción de estaño, sino también por su capacidad de entregar estaño de forma fiable.

Lo consiguió construyendo la mayor flota de barcos mercantes del mundo. Los barcos de José viajaban constantemente a Cornualles y entregaban estaño fundido en lingotes a todos los puertos del Imperio Romano.

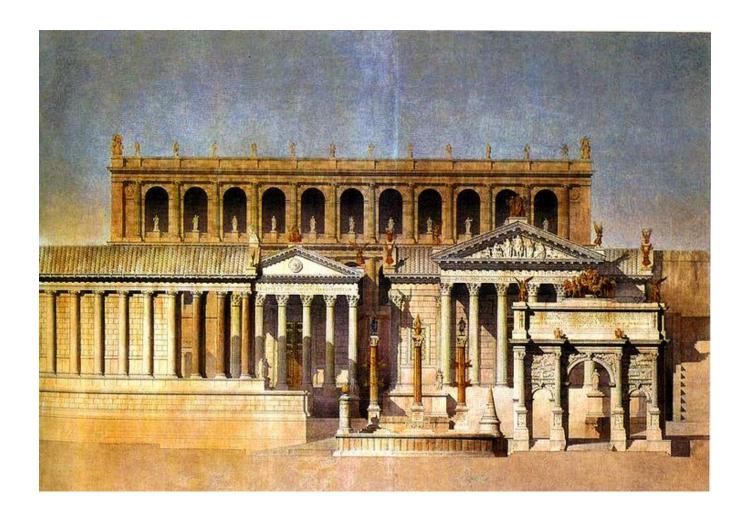


Como resultado del monopolio de José sobre las minas de estaño en Inglaterra, José tenía un título como controlador de metales dentro del Imperio Romano: "Nobilis Decurio".

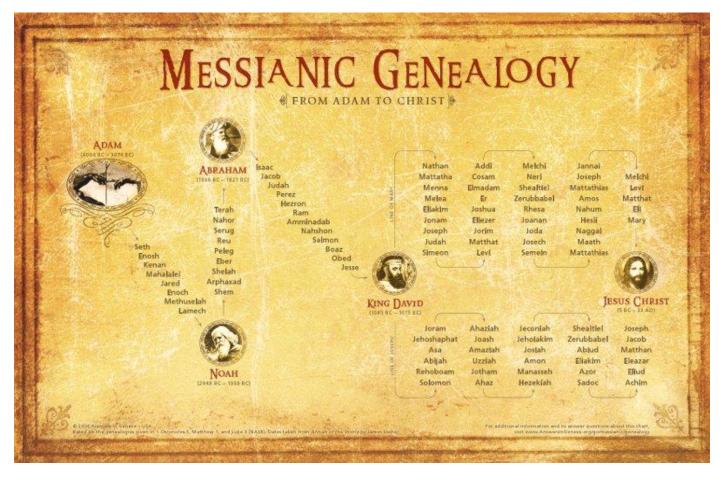
La posición de José como fuerza dominante en el suministro y envío de lingotes de estaño le dio influencia mucho más allá de la esfera comercial. José se convirtió en un miembro importante del Gran Sanedrín, el Consejo Judicial judío y núcleo de la estructura de poder judía en Judea.



Y José de Arimatea fue también miembro legislativo del Senado romano provincial.



Y, al igual que su sobrino, Jesús, José de Arimatea era un Príncipe de la Casa Real de David y, como heredero davidiano, José de Arimatea tenía un derecho más legítimo al trono del rey Herodes de Judea que el propio rey Herodes -un mero títere instalado por su amo de títeres- la Roma Imperial.



José era amigo de los Césares de Roma y, basándose en su posición como principal proveedor de estaño para la maquinaria militar del Imperio Romano, y en su elevada posición imperial como Nobilis Decurio, José de Arimatea era reconocido como uno de los miembros más poderosos e influyentes de la sociedad romana y, de hecho, como Nobilis Decurio, su posición y rango en el Imperio Romano estaba por encima de la de los senadores romanos.

La posición de José como Nobilis Decurio también le dio una considerable influencia local en Judea y le proporcionó valiosos contactos dentro de la estructura del poder imperial romano, incluyendo a Poncio Pilato, con quien había asistido a la Universidad en Inglaterra en su juventud.

La gran riqueza de José, su estrecha relación con Poncio Pilato y sus cargos tanto en el Imperio Romano como en el Gran Sanedrín desempeñarían un papel fundamental en los acontecimientos que rodearon la crucifixión de Jesús y, en particular, el plan de José de Arimatea de "fingir su muerte para salvar su vida".

LOS TRES REYES LLEGAN A JERUSALÉN

La Biblia revela que, al llegar a Jerusalén, los tres Reyes preguntaron al rey Herodes: "¿Dónde está el niño que ha nacido Rey de los judíos? Hemos visto su Estrella en Oriente y hemos venido a adorarle".



Cuando Herodes, rey de Judea, escuchó estas preguntas, se volvió temeroso y desconfiado y, reuniendo a todos los videntes y sacerdotes y escribas del reino, exigió saber: "¿Dónde nacerá el niño Jesús?" Y respondieron a Herodes: "Según el profeta Elías, el niño nacerá en Belén, en la tierra de Judea, y cuando llegue a la edad adulta se levantará para gobernar al pueblo de Israel".

El rey Herodes estalló en cólera. Con la intención de destruir cualquier amenaza a su trono, interrogó a los tres reyes sobre la Estrella, y luego los envió a Belén, diciendo, "Vayan a buscar al niño y avísenme para que yo también venga a adorarlo".

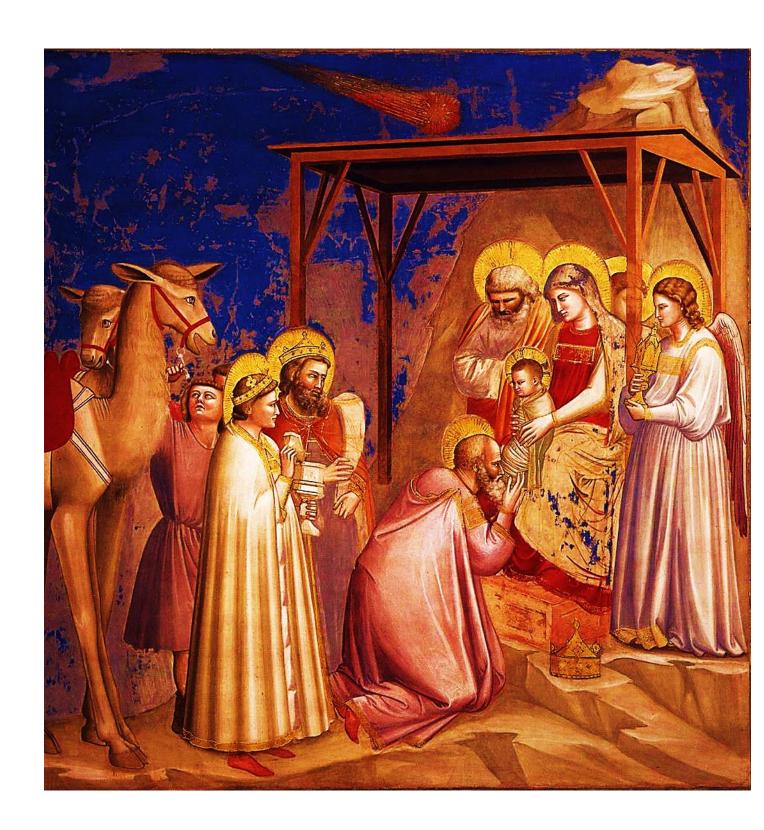
Cuando los tres reyes oyeron al rey Herodes, partieron hacia Belén y siguieron la Estrella hasta que se posó sobre el lugar donde yacía el niño.



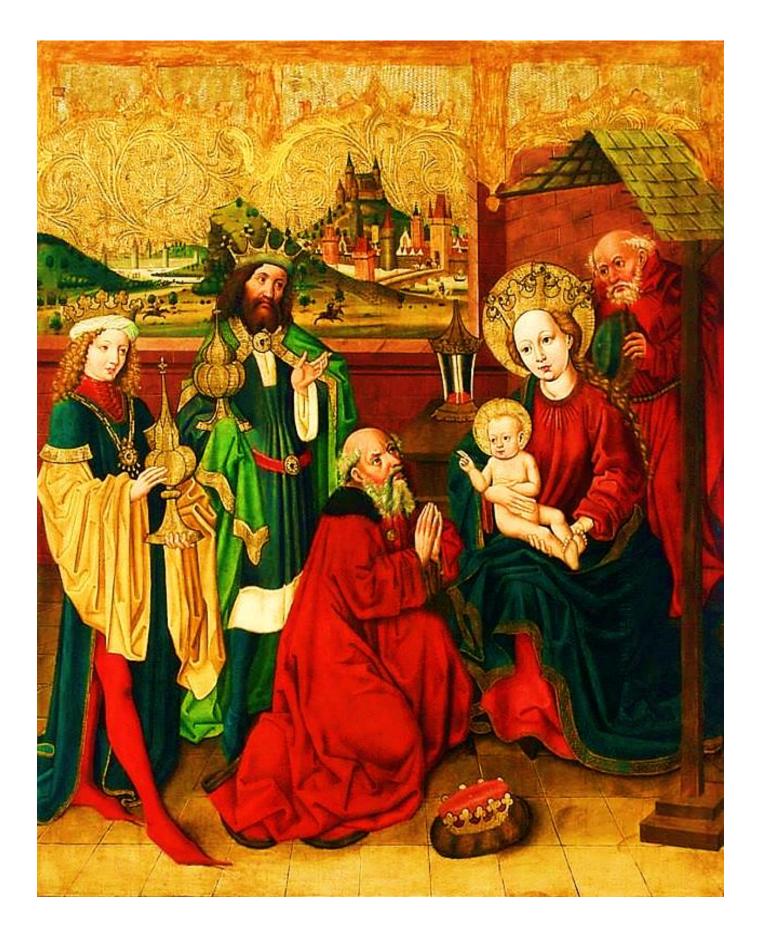
Al llegar a la casa de María y José, los tres reyes fueron recibidos por todos con la mayor felicidad y alegría y, a continuación, presentaron a Jesús sus regalos de oro, incienso y mirra.

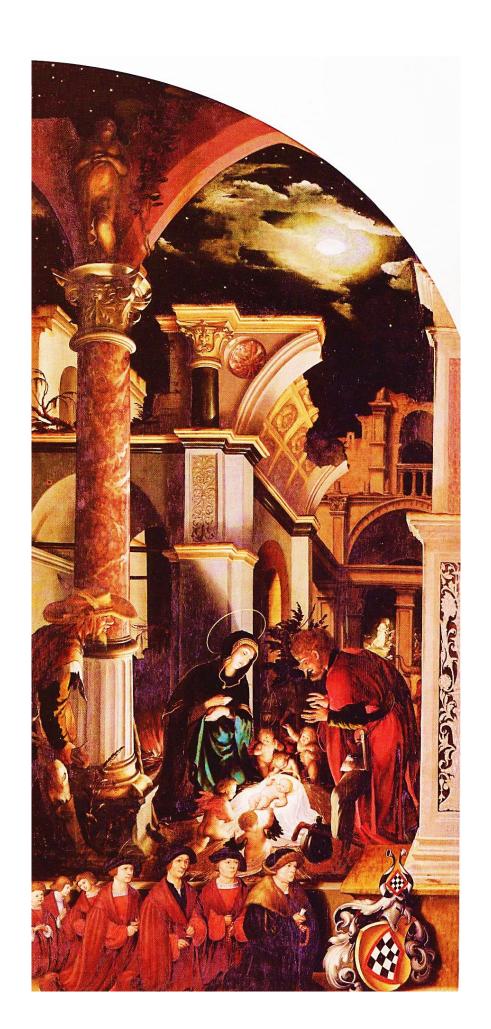


Los tres reyes reconocieron y honraron a Jesús como de los suyos, un ser espiritual altamente evolucionado de antiguo linaje real.



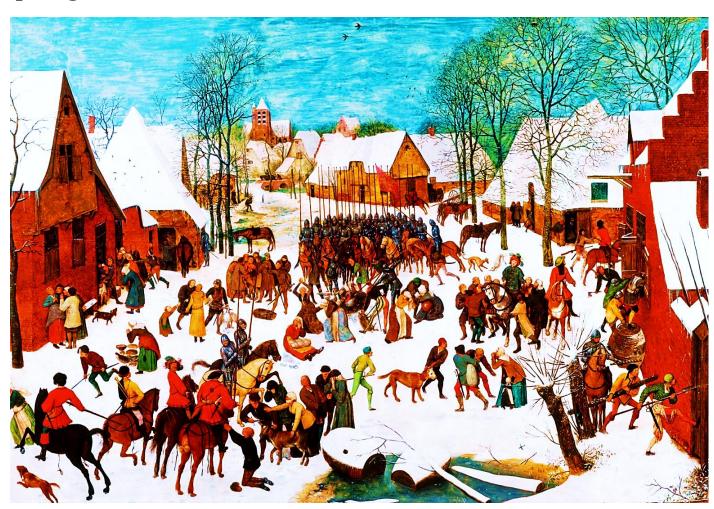
Y los tres reyes adoraron a Jesús y glorificaron a Di	0 S .





El rey Herodes era muy consciente de que no era más que una marioneta puesta en el poder por la Roma Imperial y que los miembros de la línea real davídica representada por Jesús - relacionada directamente con el rey David a través de su madre, María, y directamente a través de su "padre", José - tenían un derecho mucho más legítimo al trono de Judea que él mismo, el rey Herodes.

Cuando los tres reyes de Oriente - astrónomos, astrólogos, magos, sabios y videntes- vinieron a buscar al "Rey de Israel de la Casa Real de David" que ellos habían predicho con su astrología y cuyo nacimiento habían predicho las estrellas, el rey Herodes tomó la decisión de asegurar su trono matando a todos los niños menores de dos años de todo el reino para asegurarse de que había matado al "Rey de los Judíos" que vivía en Judea y que algún día vendría a reclamar su trono.



La "Masacre de los Inocentes" es uno de los capítulos más oscuros de toda la historia del mundo y revela el terror al que recurriría el rey Herodes para tratar de erradicar la línea real davídica y cualquier amenaza legítima a su trono por parte de cualquier miembro de la línea real davídica - incluyendo a Jesús.

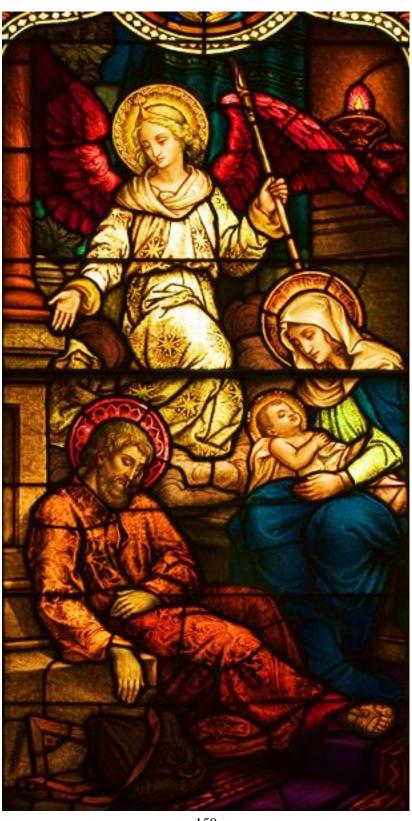
Un ángel se les apareció a los tres reyes en un sueño para advertirles que el rey Herodes era una amenaza para ellos y para el pequeño Jesús.



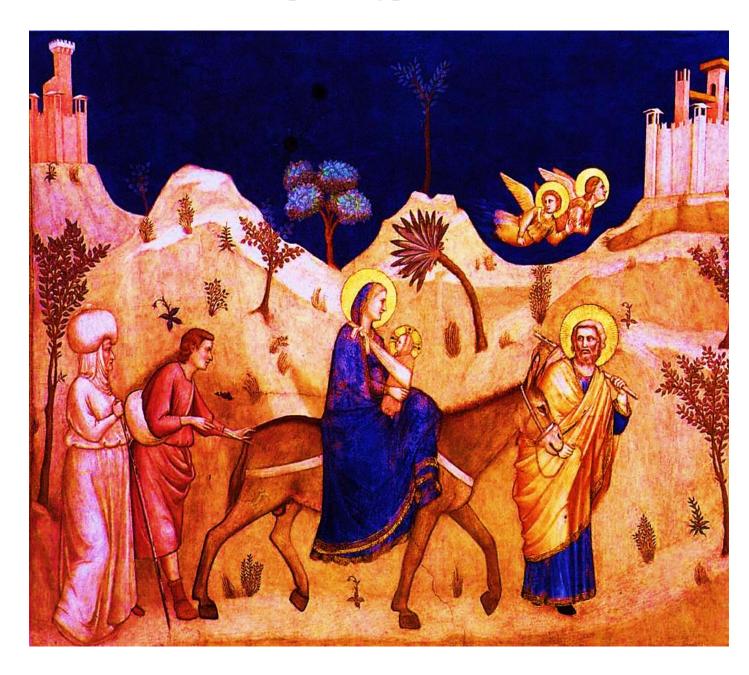
Por lo tanto, los tres reyes tomaron una ruta alternativa a casa.

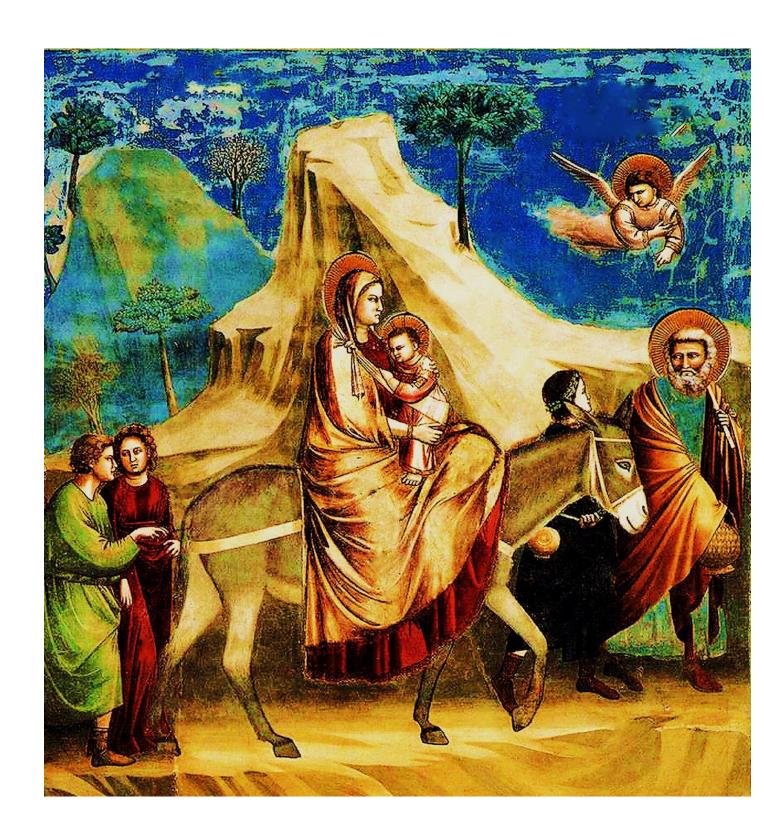


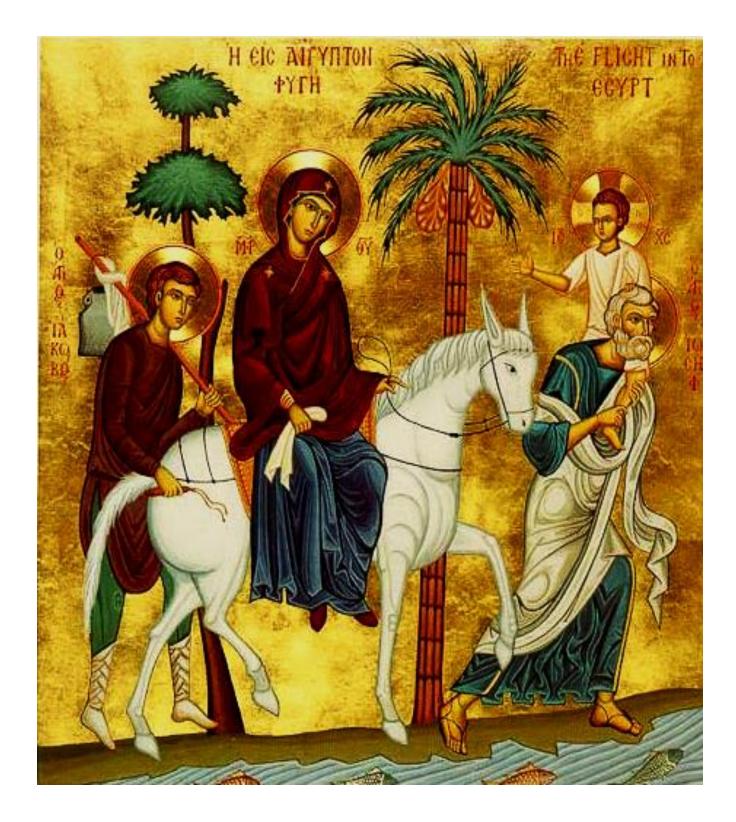
Y un ángel del Señor se le apareció entonces a José en sueños para advertirle del peligro que corría el niño Jesús.



Por lo tanto, José tomó a María y a Jesús de noche y huyó a los templos de Egipto.

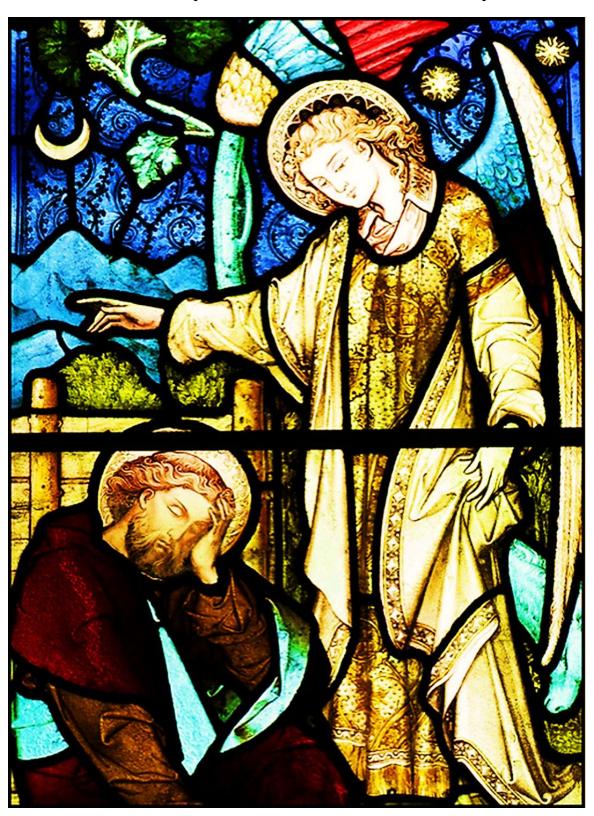




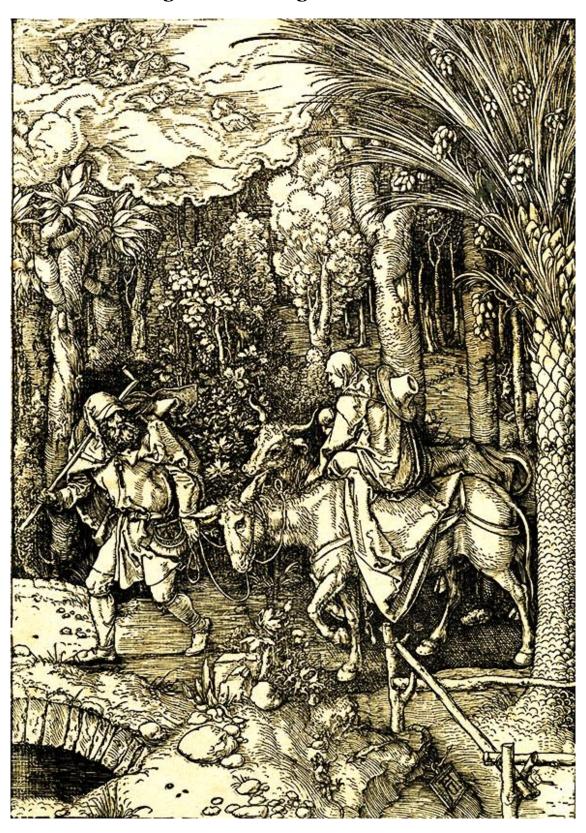




María, José y Jesús permanecieron varios años en las comunidades esenias de Egipto hasta que un ángel se le apareció a José en un sueño y le comunicó la muerte del rey Herodes.



José se sintió entonces seguro para tomar a María y a Jesús y regresar a su hogar en Nazaret.



A partir de entonces, la Biblia no dice nada sobre Jesús hasta el momento en que tenía 12 años, y María y José y Jesús estaban en el templo de Jerusalén, y Jesús no podía ser encontrado.

Finalmente, José y María encontraron a Jesús en una de las vastas salas del templo, sentado entre los maestros y los ancianos, todos los cuales estaban asombrados por sus preguntas y sus respuestas, y asombrados por la profundidad de sus conocimientos y su sabiduría.

Cuando le preguntaron por su conocimiento de las letras y del alfabeto hebreo, Jesús respondió

"Cada letra, desde Aleph hasta Tau, se conoce por su disposición. Di, pues, primero qué es "Tau", y yo te responderé: "¿Qué es Aleph?".

Jesús se encuentra con un silencio total.

Jesús entonces procedió a decir a todos y cada uno:

"El hebreo no siempre se escribió con la escritura que se utiliza hoy en día. El alfabeto hebreo original era un alfabeto mágico compuesto por figuras geométricas".

Jesús explicó entonces la estricta geometría de las letras hebreas originales - los numerosos triángulos, graduados, subagudos, mediados, obducidos, producidos, erectos, postrados y curvados - y la forma en que la geometría y la disposición de las letras - y las consonantes y vocales resultants - creaban el sonido.



Jesús explicó entonces "el poder de los sonidos", "el uso de los sonidos", "las palabras de poder" y "el poder de las palabras", y que "cada palabra que pronunciamos es creativa, generando una forma compuesta de energía vibratoria".

Jesús demostraría más tarde el "poder de la palabra hablada" cuando realizó sus numerosos "milagros": "¡Estás curado!" "¡Levántate y anda!" "¡Lázaro, ven!"

A continuación, Jesús describió las formas geométricas de los caracteres hebreos originales, sus significados esotéricos la vibración del sonido creada por la geometría de y el poder de los ideogramas, y luego explicó que la lectura y la escritura eran originalmente habilidades sagradas, y que quien podía leer y escribir podía entender los misterios que estaban velados por las palabras y los símbolos.

Después de que Jesús hablara, los Ancianos del templo se quedaron atónitos. Uno de los ancianos gritó,

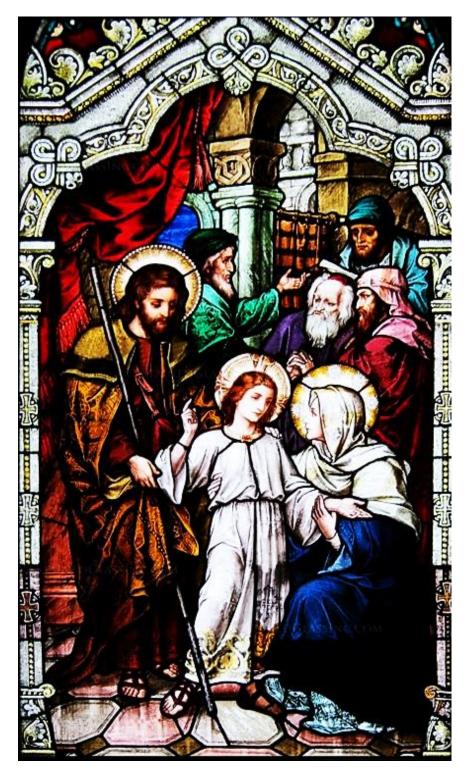
"¿Cómo puede vivir un niño así en la Tierra? No sé si es un mago o un dios, ni de dónde viene o a dónde va, pero sí sé que un Ángel de Dios habla a través de él".

Y todos los que oían a Jesús se asombraban de su comprensión y de la profundidad de sus conocimientos y de su sabiduría. Y aunque María, su madre, estaba tan asombrada como todos de Jesús, lo había estado buscando en vano durante los últimos tres días, y seguía tambaleándose con una combinación de miedo y dolor y alivio, y, por eso, le dijo

"Hijo, ¿por qué nos has causado tanto dolor y preocupación a tu padre y a mí? Te hemos estado buscando durante estos tres días".

Y, con toda sinceridad y respeto por sus padres, Jesús le contestó

"¿Por qué me has buscado? ¿No sabéis que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?".



Entonces Jesús viajó con sus padres y la caravana a Nazaret, y se sometió a ellos, pero su madre guardaba todas estas palabras en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.

JESÚS VIAJA A INGLATERRA

Cuando Jesús tenía unos 13 años, su tío abuelo, José de Arimatea, hizo arreglos para llevarlo a Inglaterra para introducirlo a los druidas y a los misterios druídicos, y para visitar los sitios y espacios sagrados de Avalon, Glastonbury Tor y Stonehenge.



La Isla de Avalon



Glastonbury Tor

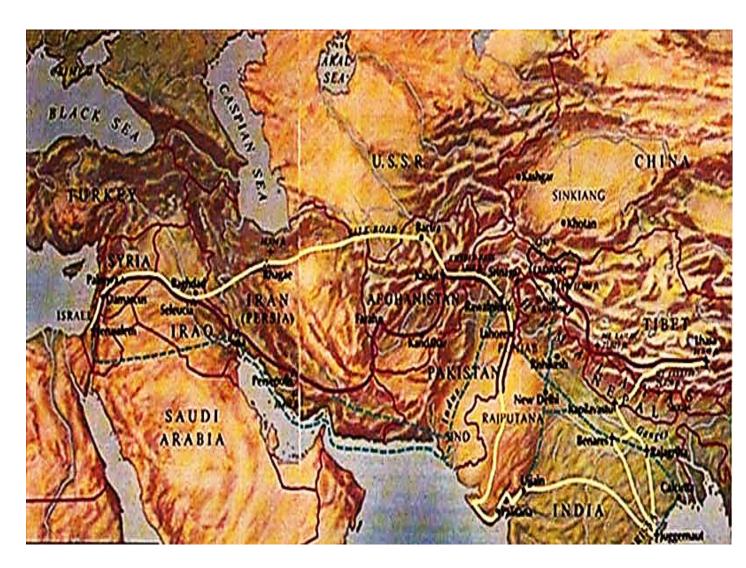


Stonehenge

JESÚS VIAJA A ORIENTE

Desde Inglaterra, José y Jesús regresaron a Nazaret, y José hizo los arreglos para que Jesús continuara su educación inscribiéndolo en un programa de estudios en los antiguos monasterios y templos de Oriente Medio y la India.

Según los registros escritos en estos monasterios y templos, Jesús viajó a lo largo de la "Antigua Ruta de la Seda" y pasó años estudiando y meditando en los antiguos templos y monasterios en Persia, Afganistán, India, Nepal, Tíbet y Cachemira.



Jesús inició su viaje a Oriente -a la "Tierra de los Místicos"- en una cómoda caravana proporcionada por su tío, José de Arimatea, viajando hacia el norte desde Palestina para llegar a la "Antigua Ruta de la Seda" y, por el camino, se habría detenido en Damasco, en Siria, donde habría visitado la comunidad esenia.



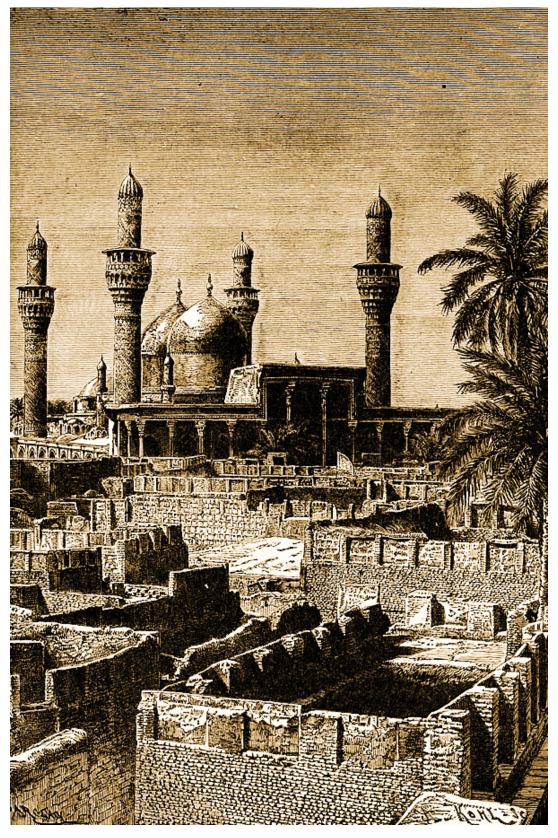
Jesús viajó entonces hacia el este, a Babilonia, en Babilonia.





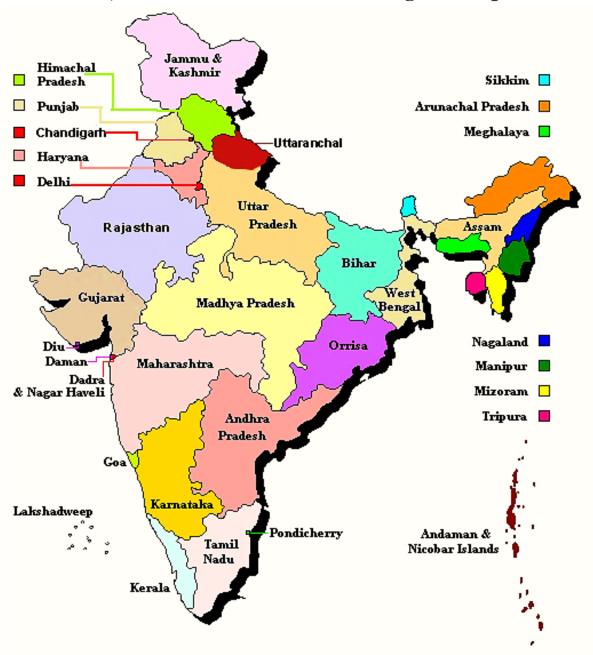


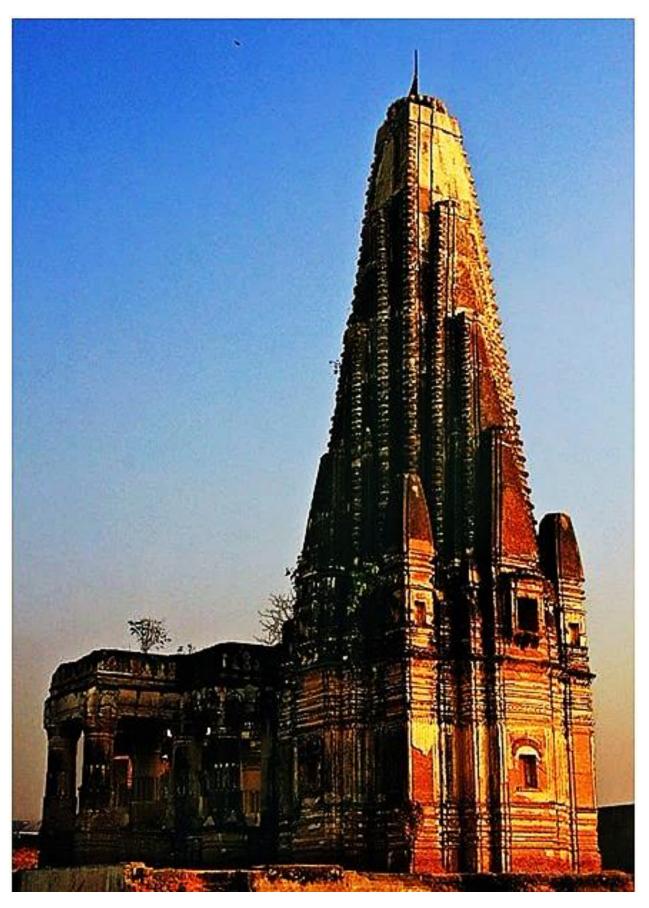
Desde Babilonia, Jesús habría continuado hacia el este hasta Persia.



Desde Persia, Jesús habría viajado a la ciudad de Bactria, en el norte de Afganistán, donde el budismo se había establecido durante 500 años.

Desde Afganistán, Jesús habría girado hacia el sur y cruzado a la provincia de Sindh, en la región de Rajastán, al noroeste de la India, donde habría visitado los antiguos templos.





Y Jesús habría meditado en el templo jainista de Ranakpur en Rajastán.



El Jjainista de Ranakpur



El Jjainista de Ranakpur

A los 14 años, Jesús había llegado a la "Ciudad Santa" de Palitana, en la región de Gujarat, en la India, cuna de la tradición jainista, iniciada 500 años antes por el gran sabio Mahavir Jayanti, más o menos al mismo tiempo que Buda.

Jesús meditó en el templo de Shatrunjaya en Palitana, Gujarat, mientras estudiaba las enseñanzas del gran maestro jainista, Mahavir Jayanti.

Mahavir Jayanti enseñaba que los hombres y las mujeres son iguales espiritualmente y que ambos tienen derecho a buscar la iluminación espiritual.

Jesús se quedó con los sacerdotes jainistas y estudió la tradición jainista durante un año.



Templo de Shatrunjaya en Palitana, Gujarat

Después, Jesú	is viajó al este, en el El Gran		ıeditado



El Gran Templo de Benares

Después, Jesús viajó al sur, a Puri en Orissa donde estudió en el el gran Templo Jagannath durante seis años hasta los 21 años, convirtiéndose en un maestro de los Vedas junto a los sacerdotes brahmanes.



El templo de Jagannath - Puri, India

El hinduismo no es una religión politeísta ni pagana -a diferencia de la religión romana existente en la época de Jesús-, sino una religión monoteísta. El hinduismo se estableció como religión monoteísta hace decenas de miles de años. Las numerosas manifestaciones de Dios -incluyendo a Ganesha, el Dios Elefante, y a Hanuman, el Dios Mono- no son más que expresiones de un único Ser Supremo, representaciones de una única Entidad Divina.

Las enseñanzas del hinduismo se remontan a los Vedas, que se remontan a cientos de miles de años. El hinduismo ya existía mucho antes de Krishna -que vivió hace 5.000 años- e incluso existía antes de Rama -que vivió hace 10.000 años-.

En Puri, Jesús adoptó oficialmente la vida monástica y vivió algún tiempo como miembro del Govardhana Matha, el monasterio fundado tres siglos antes de su nacimiento por el principal santo-filósofo de la India conocido como Adi Shankaracharya. En Puri, Jesús perfeccionó la síntesis del yoga, la filosofía y la renuncia y, finalmente, comenzó a enseñar públicamente el Conocimiento Eterno.

Como maestro, Jesús era tan popular como competente, y ganó gran notoriedad entre todos los niveles de la sociedad. Con el tiempo, Jesús comenzó a compartir su conocimiento y sabiduría enseñando los Vedas a las mujeres y a los miembros de las castas inferiores de la India.

Sin embargo, Jesús provocó la ira de los sacerdotes brahmanes porque insistió en que se debía enseñar a todos los hombres y mujeres el significado de los Vedas y las escrituras sagradas, y que todos los hombres y mujeres podían alcanzar la perfección espiritual sin la intermediación de un ritual religioso externo practicado en un templo por un sacerdote.

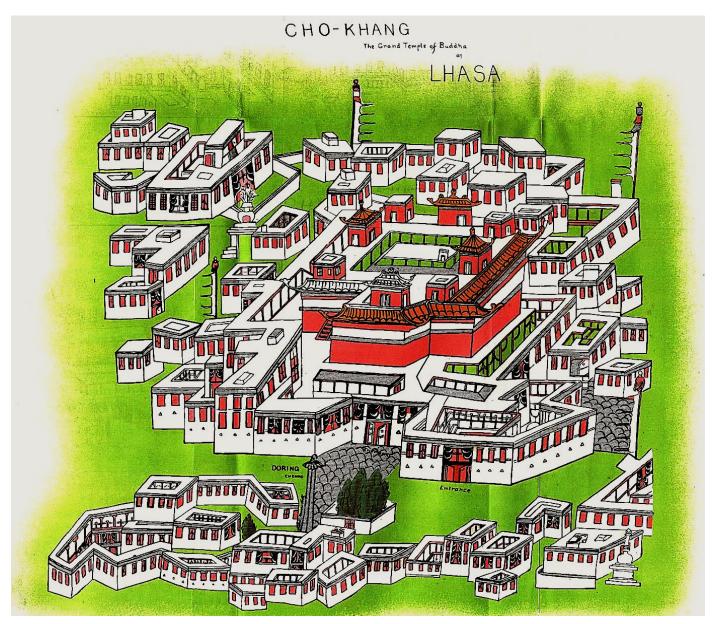
Los sacerdotes brahmanes se acercaron a Jesús y le dijeron que a las mujeres sólo se les permitía escuchar las palabras de los Vedas en días festivos, y que a los "shudras" de las castas inferiores se les prohibía incluso mirar los libros. Cuando Jesús insistió en que seguiría enseñando los Vedas y las sagradas escrituras a todos, los brahmanes conspiraron para asesinarlo.

Advertido del peligro, Jesús escapó de Puri y viajó a Kapilavastu, en Nepal -otro "lugar sagrado" en las montañas del Himalaya donde Buda había enseñado a miles a iluminarse-, donde Jesús permaneció durante seis años, hasta los 27, estudiando con los guadamitas, aprendiendo las lenguas pali y tibetana y estudiando a fondo todos los antiguos pergaminos budistas.



El Gran Templo de Krishna - Patan, Nepal

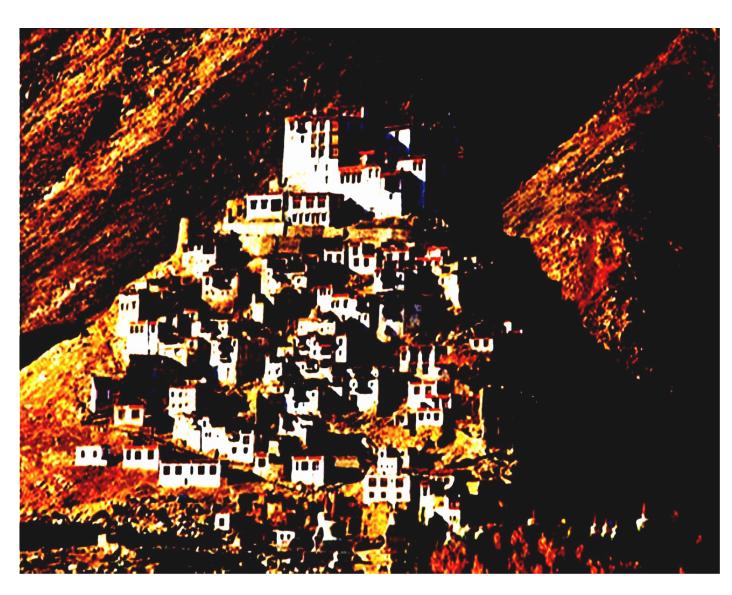
Tras su estancia en Kapilavastu, Jesús viajó de Nepal a Lhasa, en el Tíbet, donde estudió con el gran sabio de Oriente, Meng-ste, en el Gran Templo de Buda en Lhasa.



El Gran Templo de Buda en Lhasa

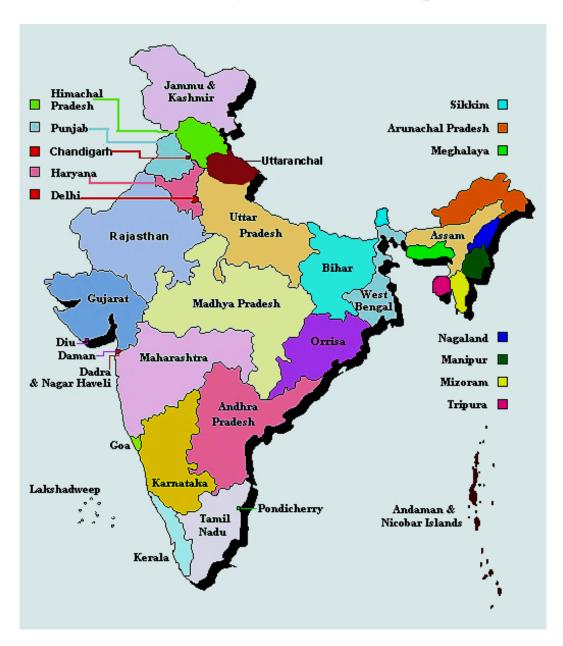
Jesús viajó entonces a lo largo del Himalaya hasta Leh, en Ladak, y, después, a Hemis, donde estudió en el Monasterio de Hemis.





El monasterio de Hemis

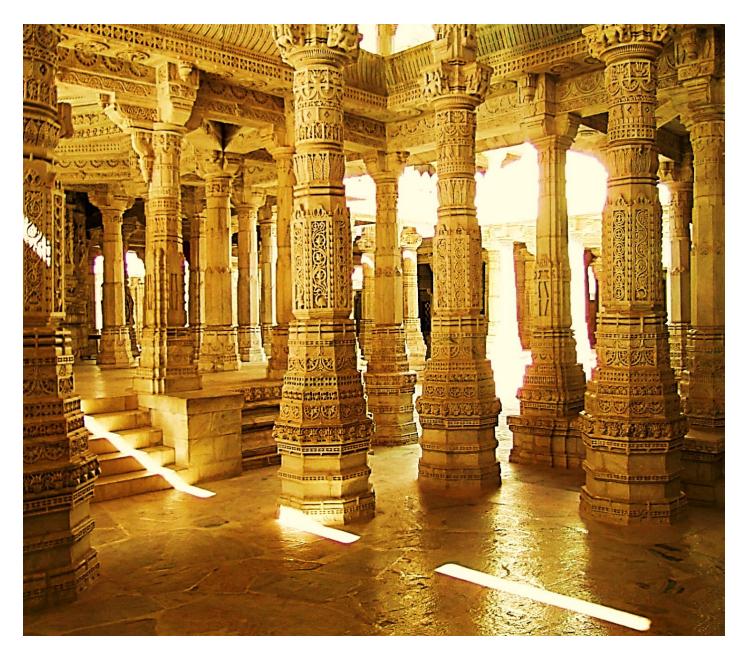
Después, Jesús regresó a la región de Rajastán, en la India, donde estudió y meditó en los templos.



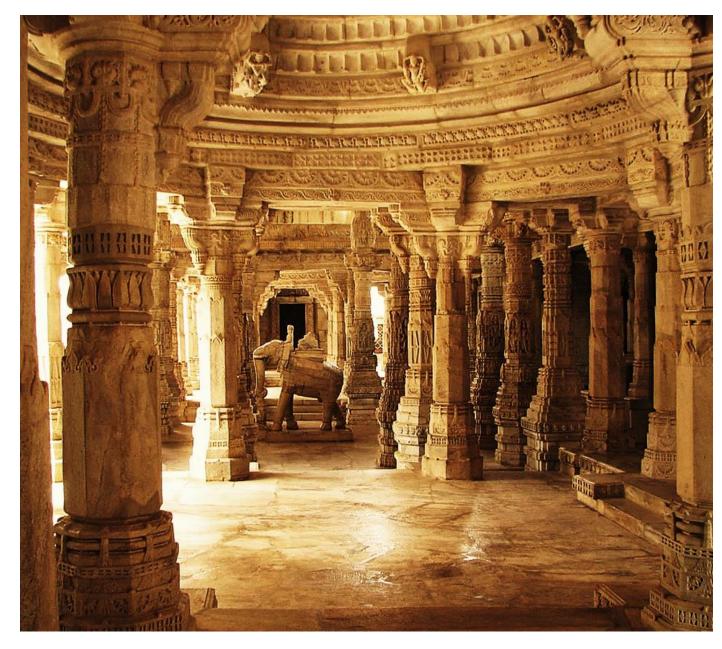


El templo de Meera - Chittorgarth, Rajastán

Jesús regresó entonces a Ranakpur, donde habría estudiado y meditado en el templo jainista de Ranakpur.

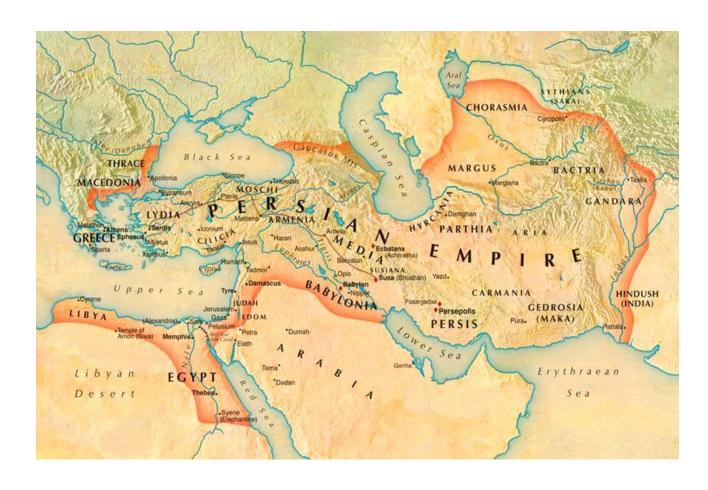


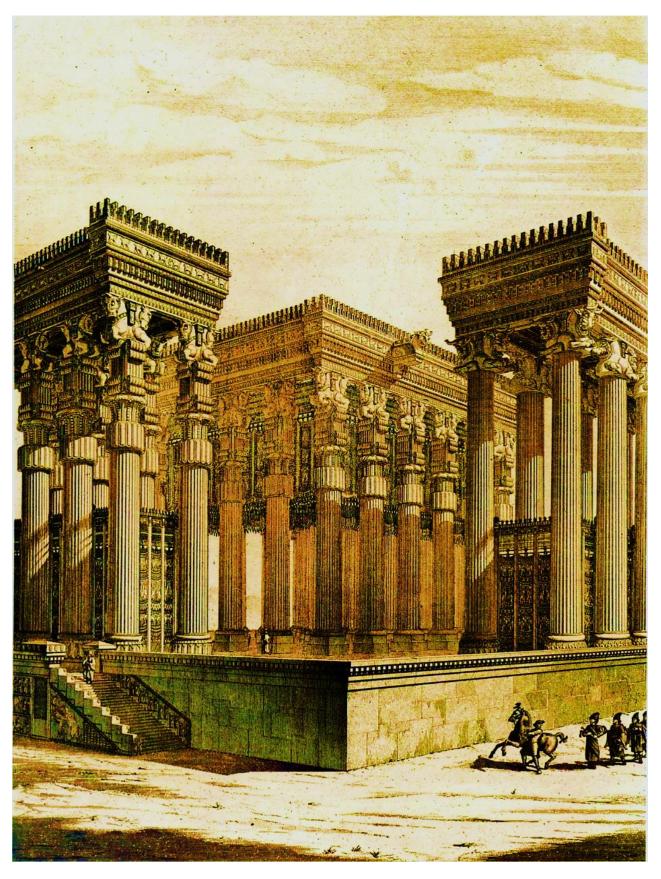
El Templo Jainista de Ranakpur



El Templo Jainista de Ranakpur

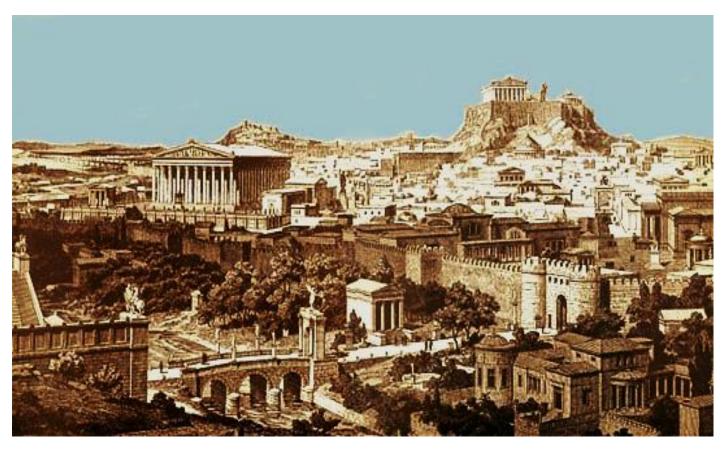
Después, Jesús viajó a Persépolis, en Persia, donde permaneció durante un año con los zoroastrianos - una secta religiosa iniciada 500 años antes- hasta que cumplió 28 años.



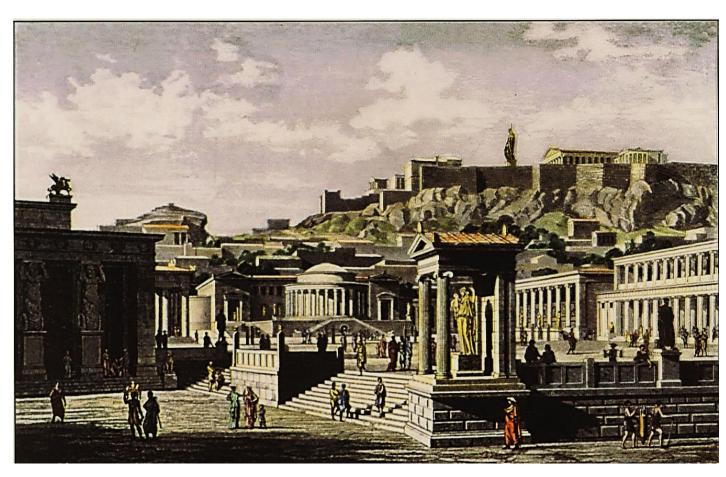


Persépolis - Capital de Persia

Al cabo de un tiempo, Jesús disgustó a los sacerdotes zoroastrianos, y éstos lo desterraron al desierto donde, presumiblemente, moriría. Sin embargo, Jesús volvió a eludir la muerte y viajó a Atenas, Grecia, donde estudió los misterios de Eleusis y las filosofías de Sócrates, Platón y Aristóteles y los misterios de Hermes y Pitágoras.



Atenas - Capital de Grecia



El Templo Redondo de Atenea



El Partenón

A los 29 años viajó a Glastonbury, en Inglaterra, donde completó sus estudios sobre los misterios de los druidas, y volvió a los lugares sagrados de Avalon, Glastonbury Tor y Stonehenge.



La Isla de Avalon



Glastonbury Tor



Stonehenge

Existía una conexión particular y común entre los druidas y los esenios, ya que las comunidades tanto de los esenios como de los druidas fueron establecidas como puestos de avanzada por los Ancianos de la Atlántida antes del cataclismo final que hundió la Atlántida en el mar alrededor del 10.500 A.C.



Poseidón - Capital de la Atlántida



La Caída de la Atlántida

Los esenios y los druidas recibieron gran parte de su conocimiento esotérico y sabiduría de los atlantes, incluyendo su conocimiento de la energía y los cristales, y sus habilidades para curar, controlar el clima y manifestarse desde los éteres.

Los atlantes enseñaron a los esenios y a los druidas sus amplios conocimientos sobre el uso de los cristales para la refracción, el almacenamiento, la amplificación y la transmisión dirigida de la luz y la energía.

Se sabe que un rayo de luz dirigido intensamente y enfocado específicamente en una determinada serie de facetas de un cristal, cuando sale de los planos reflectantes del mismo, se amplifica en lugar de disminuir.

Los atlantes dividían estas energías amplificadas en un sofisticado espectro de frecuencias de color y sonido. Los atlantes utilizaban entonces el espectro de estas frecuencias de color y sonido para fines específicos, entre ellos

Rejuvenecimiento

Meditación

Comunicación

Educación

Manifestación

Transformación

Transporte

Generación de energía y

Aceleración de la vibración

Los "cristales semilla" atlantes se utilizaban para transformación energética.

El raro "Prisma Espiral" - 6 pulgadas por 1 pulgada de diámetro - es un poderoso Cristal Semilla Atlante utilizado para transmutar altas frecuencias de energía.



Un Cristal Semilla Atlante - El Prisma Espiral

Los atlantes enseñaron que los cristales tienen la capacidad de recibir, mantener, amplificar y transmitir luz y energía.

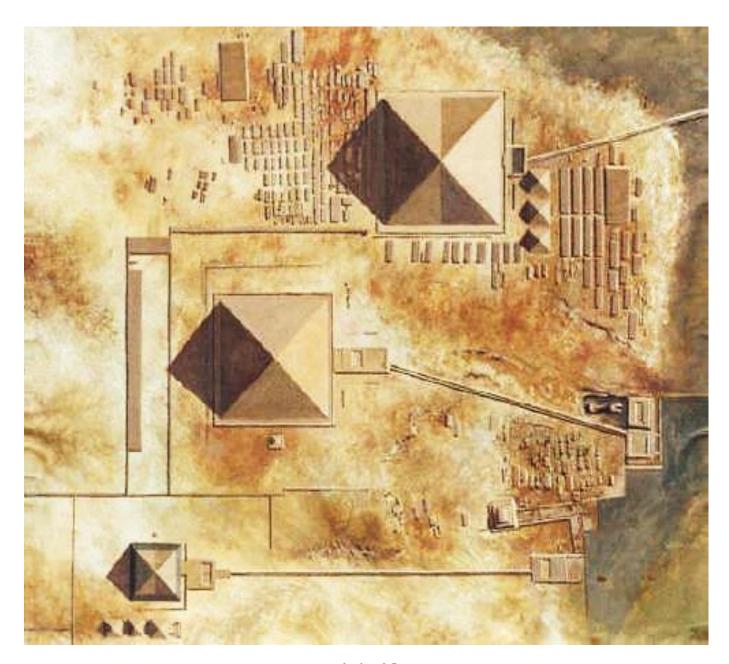
Los distintos cristales recibían su poder de diversas fuentes, como el Sol, la Luna, las Estrellas, la Tierra y entre sí.



El Cinturón de Orión

Antes del gran cataclismo del 10.500 a.C., los atlantes construyeron las tres pirámides en la meseta de Giza - un reflejo de las estrellas en el "Cinturón de Orión" - como generadores de energía y cámaras de iniciación.

Los atlantes construyeron las pirámides mediante "luz y sonido", utilizando la luz de los láseres para cortar las piedras y el sonido para levitar las piedras en su lugar.



Las Tres Pirámides

Después del cataclismo, los atlantes construyeron Stonehenge como un portal a otras dimensiones.



Stonehenge

JESÚS VIAJA A EGIPTO

Cuando Jesús tenía unos 30 años -después de visitar Avalon, Glastonbury Tor y Stonehenge y dominar sus estudios con los druidas- viajó desde Inglaterra a través del Canal de la Mancha, sobre el continente europeo y cruzando el Mar Mediterráneo hasta Alejandría, en Egipto, donde había crecido entre los esenios en el recinto de los templos.

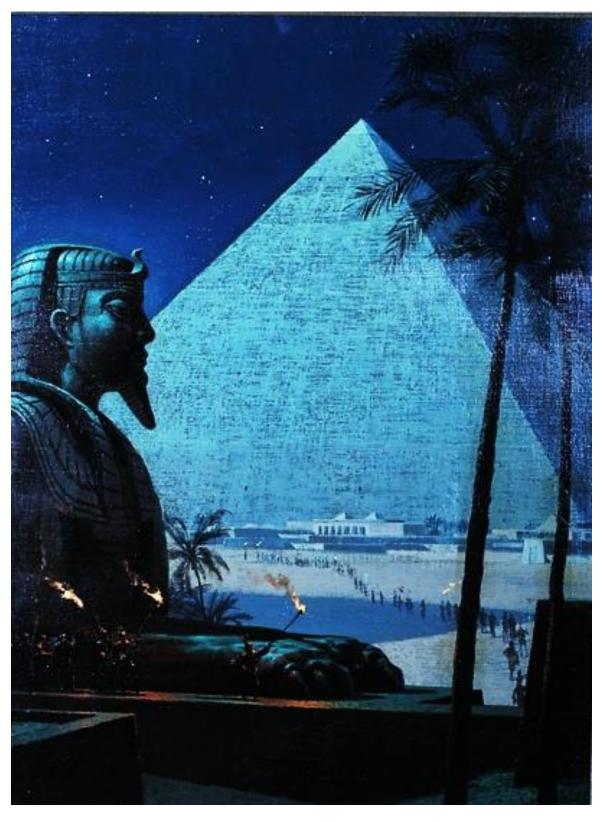


La Sala de las Columnas de Karnak

Tras formarse durante 25 años en los antiguos templos y monasterios de Egipto, Persia, India, Nepal y Tíbet, en los antiguos templos y lugares sagrados de Grecia, y en las antiguas arboledas y espacios sagrados de Gran Bretaña - incluyendo Avalon, Glastonbury Tor, y Stonehenge - y elevar su vibración y aumentar su capacidad para recibir, mantener y transmitir luz y energía, Jesús llegó a Egipto y se preparó para su iniciación final en la Cámara del Rey en la Gran Pirámide de Giza.

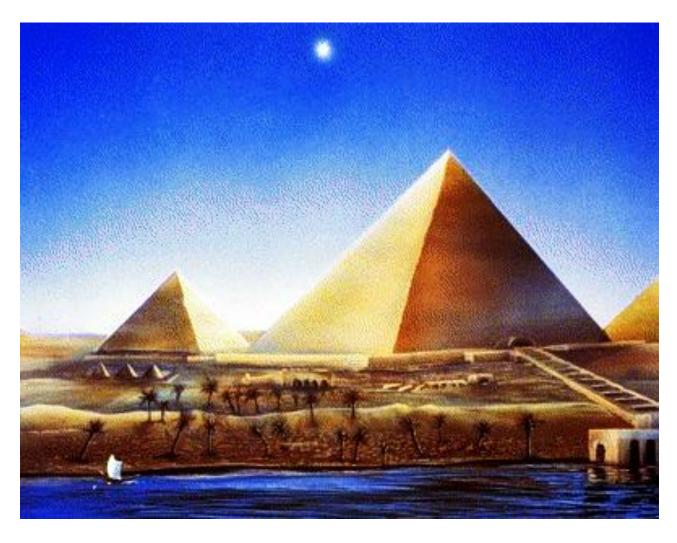
En aquella época, las tres pirámides de la meseta de Guiza estaban recubiertas de piedra caliza blanca pulida y coronadas por enormes pirámides de cuarzo transparente.



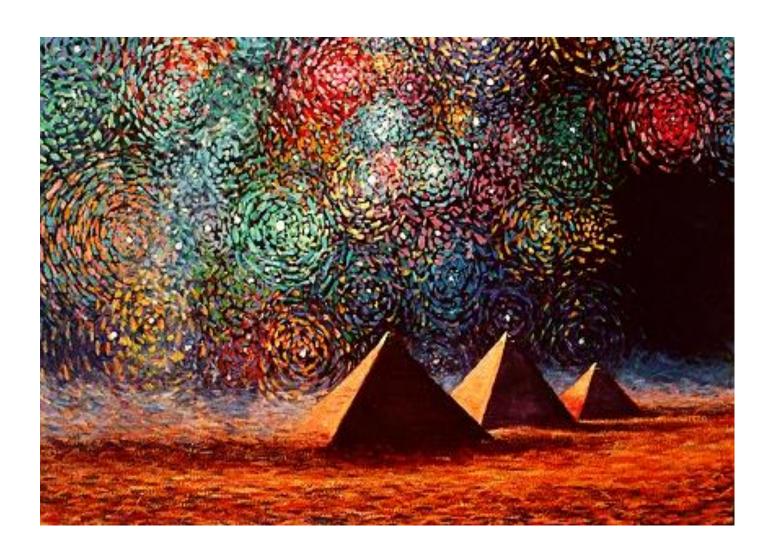


Las "pirámides de cristal" eran tremendos receptores, condensadores, amplificadores y transmisores de luz y energía..

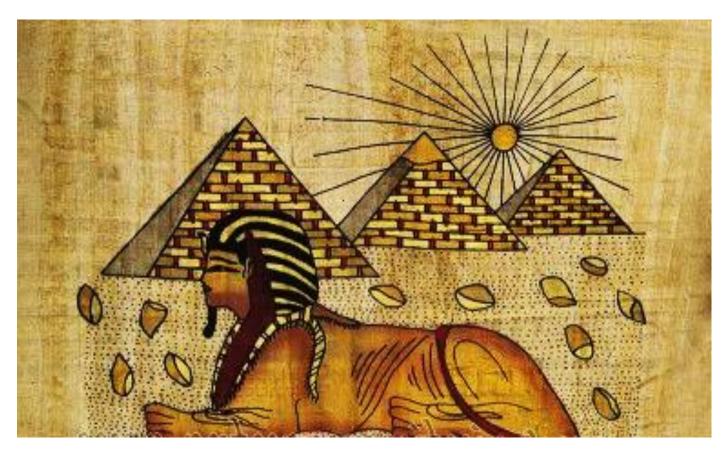
La iniciación final del Acólito siempre se programaba en la noche de luna llena.



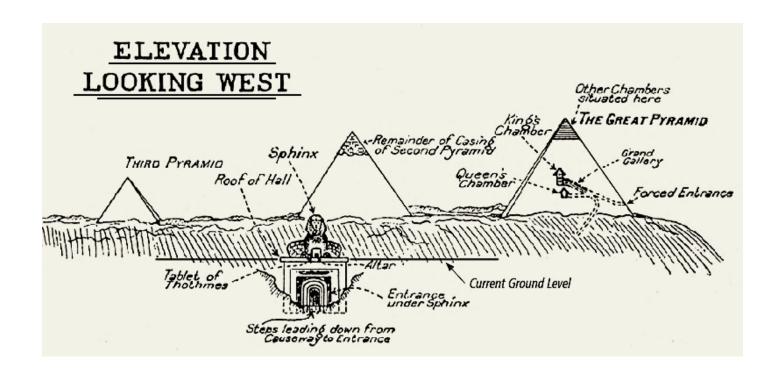
Todos nos imaginamos llegando a la meseta de Giza con la luz de la luna llena reflejándose en la piedra caliza blanca y pulida de las tres pirámides, con las estrellas centelleando en el cielo cobalto y un viento suave soplando en el desierto, creando un brillo y una atmósfera absolutamente de otro mundo.

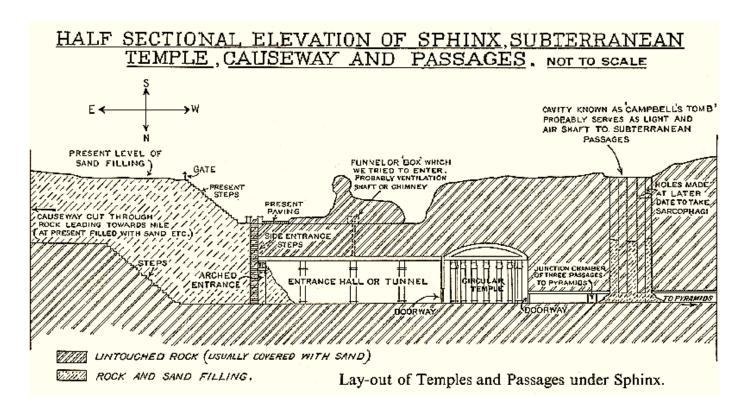


En ese momento, la entrada a la Gran Pirámide era a través de las dos enormes puertas entre las patas de la Gran Esfinge.

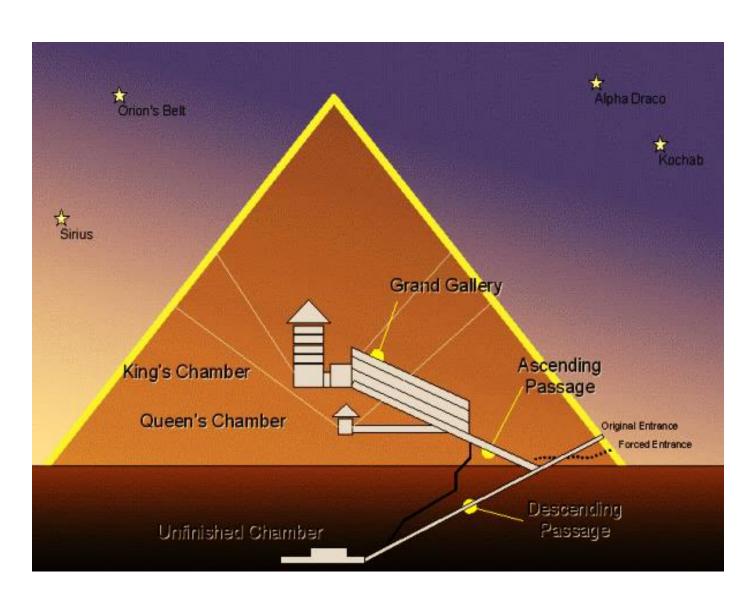


El Acólito, Jesús de Nazaret, fue conducido por sus Maestros en los Misterios Egipcios en una procesión a través de las patas de la Gran Esfinge y bajando por un largo pasillo bajo la Meseta de Giza hasta la Gran Pirámide.

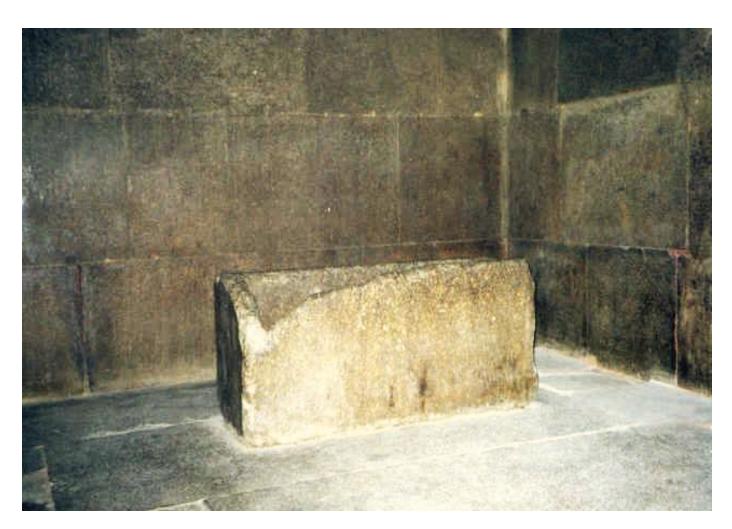




Una vez bajo la Gran Pirámide, Jesús habría subido por un pasillo hasta la Gran Galería y, después, por un pasillo hasta la Cámara del Rey.



Dentro de la Cámara del Rey, hay un cofre de granito
- de 8 pies x 4 pies x 3 pies en el que el Acólito se acostaría por un período de tres días
durante el cual el Acólito absorbería
el tremendo poder y energía de la Gran Pirámide.



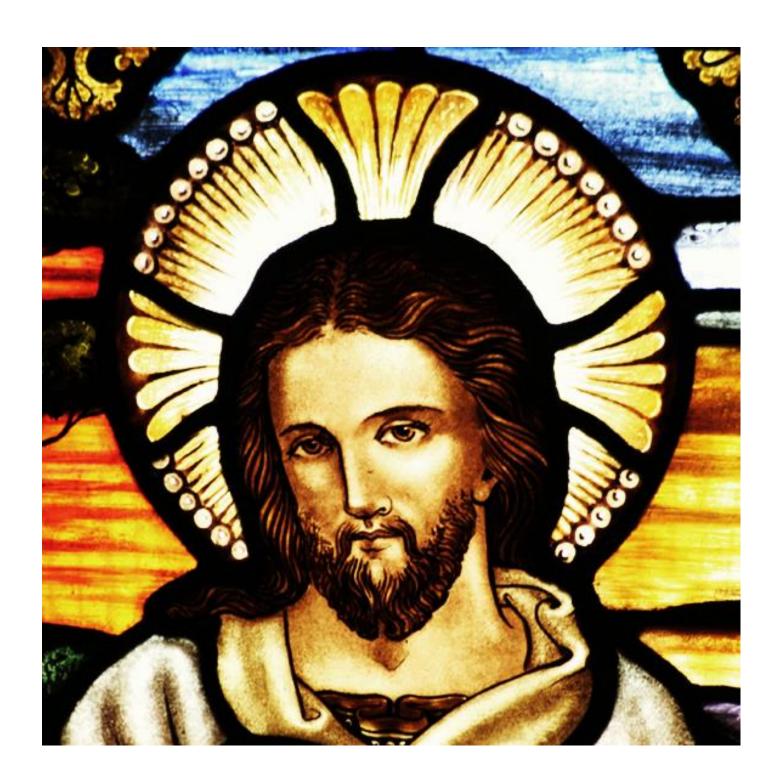
Jesús ya era un ser espiritual altamente evolucionado cuando nació en el planeta Tierra, pero también pasó 25 años preparándose para su iniciación final en la Gran Pirámide elevando continuamente su vibración y aumentando su capacidad para recibir, mantener y transmitir luz y energía.

Durante los tres días de su iniciación final en la Gran Pirámide, Jesús absorbió las tremendas energías de la Gran Pirámide que elevaron su vibración a un grado extremadamente alto, al tiempo que aumentaron tremendamente su capacidad de recibir, mantener, amplificar y transmitir luz y energía.

Después de su iniciación final en la Gran Pirámide,

Jesús emergió de la Pirámide como un "Cristo" - un

"Maestro iluminado" que podía ejercer fácilmente todos
sus "poderes milagrosos" utilizando su conocimiento de
la energía, incluyendo la curación de los enfermos, la
curación de los ciegos, calmar las tormentas, caminar
sobre el agua, y manifestarse desde los éteres.



LA PRIMERA UNCIÓN Y LOS ESPONSALES DE JESÚS Y MARÍA MAGDALENA

A la edad de 30 años,
después de su iniciación final en
la Gran Pirámide de Giza,
Jesús regresó a Judea
donde su primo, Juan, le hizo un baño ritual
en el río Jordán antes de su "desposorio"
con María Magdalena.

Cuando Jesús salió del agua, las nubes de los cielos se separaron y un rayo de sol brilló directamente sobre él y, mientras Jesús brillaba con una luz radiante, la presencia de Dios fue presenciada por todos.



Después de que Jesús se bañara ritualmente en el río Jordán, hubo una procesión que lo condujo al jardín privado de su tío, José de Arimatea, en Jerusalén, donde Jesús se desposa finalmente con el amor de su vida y su futura esposa, María Magdalena. Jesús y María Magdalena se desposan y celebran su "Desposorio" con una "Fiesta del Desposorio" a la que asisten todos sus familiares y amigos. Los esponsales de Jesús y María Magdalena están significados por "la primera unción" cuando María Magdalena unge a Jesús con el fragante "aceite de nardo" en los esponsales.



María Magdalena

era una princesa real asmonea Princesa del linaje judío de Sumer e Israel.

Jesús era un príncipe real davídico del linaje judío de Egipto y Judá.

En la antigüedad, todos y cada uno habrían sido el ritual de dos partes del matrimonio sagrado matrimonio sagrado de un heredero dinástico -El noviazgo y el matrimonio. Jesús era un Mesías, que significa simplemente 'un Ungido'. De hecho, todos los ungidos y los reyes davídicos eran Mesías.

Mesías. Aunque no era un sacerdote ordenado, Jesús ganó su derecho al estatus de Mesías por medio de la descendencia directa del Rey David, pero no alcanzó ese estatus hasta que fue ritualmente ungido ritualmente por María Magdalena en su en su calidad de sacerdotisa nupcial.

La palabra "Mesías" proviene del verbo hebreo mashiach:
"ungir", que deriva del egipcio messeh: "el cocodrilo sagrado".
Era con la grasa del messeh con la que las hermanas-novias del
faraón ungían a sus maridos al casarse, y la costumbre egipcia
costumbre egipcia surgió de esta práctica real en la antigua
Mesopotamia. En el Cantar de los Cantares del Antiguo
Testamento se habla de la unción nupcial del rey. Se detalla que
el aceite utilizado en Judá era el ungüento perfumado de
nardo, un costoso aceite de raíz procedente del Himalaya, y se
explica que este ritual se realizaba
mientras el marido real se sentaba a la mesa.



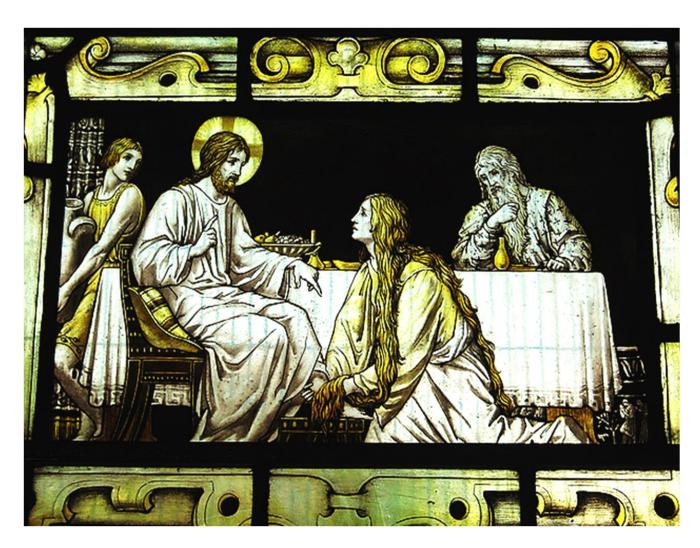
En el

Nuevo Testamento,
la "Segunda Unción" de
Jesús por María Magdalena en Betania
tres años después de su Desposorio
fue efectivamente realizada mientras él estaba sentado
a la mesa en la casa de María, y específicamente
con el ungüento nupcial de "nardo".
La "Segunda Unción" de María Magdalena
casi tres años después en Betania significó
que estaba embarazada de tres meses y,
por medio de la "Segunda Unción", hizo el anuncio
formal a Jesús de su embarazo y,
por lo tanto, estableció la finalización del
"Contrato Matrimonial."

Después, María Magdalena derramó lágrimas de alegría a los pies de Jesús porque estaba muy contenta de haber estado embarazada de su hijo durante tres meses y que, por lo tanto,

Jesús y María Magdalena estaban "finalmente casados".

María secó sus lágrimas de los pies de Jesús con sus cabellos y, en la segunda ocasión de la ceremonia de dos partes, lloró. Todas estas cosas significan la "Segunda Unción" o "Unción Matrimonial" de un heredero dinástico.



Otras unciones de los Mesías -

ya sea en la coronación

o la admisión al sacerdocio mayor siempre fueron realizadas por hombres: el Sumo Zadok o el Sumo Sacerdote.

El aceite utilizado era aceite de oliva mezclado con canela y otras especias, pero nunca nardo. El nardo era una prerrogativa expresa de la novia mesiánica, que debía ser "una María", una hermana del orden sagrado.

La madre de Jesús era "una María" y también lo era su esposa, María Magdalena, "una María".

Los matrimonios mesiánicos se realizaban siempre en dos etapas.

La "Primera Unción" era el compromiso legal del matrimonio. La "Segunda Unción" - realizada sólo después de que la esposa estuviera embarazada de tres meses era el compromiso legal del "Contrato Matrimonial".

A los herederos dinásticos como Jesús se les exigía expresamente que perpetuaran su línea de sangre real. El matrimonio era esencial, pero la ley de la comunidad protegía a los herederos dinásticos contra el matrimonio con mujeres que se mostraban estériles o abortaban continuamente.

Esta protección la proporcionaba la regla de los "tres meses de embarazo". Los abortos espontáneos no solían producirse después de ese plazo, tras el cual se consideraba suficientemente seguro para completar

"el contrato matrimonial". Al ungir a Jesús en esa etapa, María Magdalena, la novia mesiánica, se decía que lo estaba ungiendo para el entierro. A partir de ese día, ella llevaría una ampolla de aceite de nardo alrededor de su cuello durante toda la vida de su esposo para ser usada de nuevo en su sepultura. Fue con este mismo propósito que María Magdalena habría ido al sepulcro para ungir a Jesús al día siguiente del sábado después de la Crucifixión. Los Templos de la Diosa existieron a lo largo de la antigüedad y, entre ellos, los Templos a la Diosa Isis.

Ia antiguedad y, entre ellos, los Templos a la Diosa Isis. En la "Primera Unción", María Magdalena sostuvo un frasco de alabastro lleno del aceite de nardo, y lleva alrededor de la cintura lo que se conoce como el "Cinturón de Isis" o el "Nudo de Isis" que llevaban las sacerdotisas de los templos de Isis.



"Betroth"

significa literalmente "prometer prometer 'por la verdad'". Los hombres y las mujeres estaban "prometidos" cuando se ponían de acuerdo para ser casarse. Los esponsales solían tener lugar un año o más antes del matrimonio. En el caso de Jesús v María Magdalena, transcurrieron casi tres años entre sus "esponsales" y su "matrimonio". y su "Matrimonio". Desde el momento de los "Desposorios", la mujer era considerada como la legítima esposa del hombre con el que se había prometido. Habitualmente, el padre del novio se encargaba de organizar el matrimonio de su hijo En el caso de Jesús y María Magdalena, María, su madre, y José organizaron los preparativos para los esponsales y la fiesta de los esponsales en el jardín privado del tío de María, José de Arimatea. El "Betrothal" sería una ceremonia pública en la que la familia y los amigos se reunieron "para presenciar el desposorio de este hombre y esta mujer" - el "Betrothal" fue la primera parte del "Contrato de Matrimonio" entre Jesús y María Magdalena que fue "presenciado" por sus familias y amigos. El "Desposorio" y la "Fiesta del Desposorio" tuvieron lugar en el iardín donde Jesús v María Magdalena y su familia y amigos cantaron y bailaron y celebraron su "Desposorio" hasta bien entrada la noche. En efecto, el "Desposorio" autorizó legalmente a la pareja real a proceder a cumplir "la condición" de su Contrato de Matrimonio -

que María Magdalena quedara embarazada y permaneciera embarazada durante tres meses. Por lo tanto, después de la "Fiesta de los Desposorios,"

Jesús y María Magdalena María Magdalena se retiraron a la "Suite de los Desposorios" que José de

Arimatea había preparado para ellos en una de las habitaciones principales de su mansión - con techos altos y una enorme chimenea que se abría a los jardines y a una hermosa fuente. Después de un largo y sensual baño y de oraciones y meditación, Jesús y María Magdalena finalmente consumaron su amor de toda la vida mientras, todo el tiempo, la luna brillaba sobre ellos y la suave brisa los acariciaba.



Querido lector,

¿Estás disfrutando esta muestra de La Verdadera Historia de Jesús?

iHaga clic en el botón verde para comprar su propia copia del libro y disfrute de la lectura hasta el final!